# ANTOLOGÍA PARCIAL E INCOMPLETA DEL NEOCLASICISMO LITERARIO

José Antonio Hernández Guerrero

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES
www.cervantesvirtual.com

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes
Alicante, 2022

HERNÁNDEZ GUERRERO, José Antonio
*Antología parcial e incompleta del Neoclasicismo Literario*
Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2022, 84 pp.
ISBN: 978-84-17422-95-0

Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2022.
Este libro está sujeto a una licencia de «Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)» de Creative Commons.

© 2022, José Antonio Hernández Guerrero
Algunos derechos reservados
ISBN: 978-84-17422-95-0

Portada: Selección de ediciones antiguas de libros de la literatura y retórica, fotografía de José Antonio Hernández Guerrero.

# ÍNDICE


Págs.

**ILUSTRACIÓN Y NEOCLASICISMO** ..... 6

Neoclasicismo francés ..... 7

La estética neoclásica ..... 7

Características generales del neoclasicismo ..... 8

Culto a la razón ..... 8

Universalidad ..... 9

**FRANCIA** ..... 10

*Soneto* (1605). François de Malherbe (1555-1628) ..... 10

*L´Art poétique* (1674). Nicolas Boileau (1636-1711) ..... 12

*Le Malade imaginaire* (1673). Jean-Baptiste Poquelin, Molière (1622-1673) ..... 14

*Le loup et l´agneau* (1668). Jean de La Fontaine (1621-1695) ..... 17

*Andromaque* (1667). Jean Racine (1639-1699) ..... 19

**INGLATERRA** ..... 22

*Robinson Crusoe* (1719). Daniel Defoe (1659, 1661 aprox.-1731) ..... 22

*Gulliver's travels* (1726). Jonathan Swift (1667-1745) ..... 25

*Eloisa to Abelard* (1717). Alexander Pope (1688-1744) ..... 28

*Absalom and Achitophel* (1681). John Dryden (1631-1700) ..... 31

**ESPAÑA** ..... 35

*Cartas marruecas* (1789). *Poemas.* José Cadalso (1741-1782) ..... 36

*Sonetos.* Fray Juan Interián de Ayala (1656-1730) ..... 39

*Teatro crítico universal* (1726). Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro (1676-1764) ... 40

*La comedia nueva o El café* (1792). *Las Musas.*
Leandro Melitón Fernández de Moratín y Cabo (1760-1828) ..... 41

*El gusano de seda y la araña. La abeja y los zánganos* (1782).
Tomás de Iriarte (1750-1791) ..... 45

*Soneto.* Juan Meléndez Valdés (1754-1817) ..... 47

*El delincuente honrado* (1767). Gaspar Melchor de Jovellanos (1744-1811) ..... 48

*Historia del famoso predicador fray Gerundio de Campazas, alias Zotes* (1758).
José Francisco de Isla (1703-1781) ..... 50

*Vida, ascendencia, nacimiento, crianza y aventuras del Doctor Don Diego Torres Villarroel* (1743). Diego Torres Villarroel (1693-1770) ..... 52

*Autobiografía* (1745). José María Blanco White (1775-1841) ..... 53

*Fábulas* (1781). Félix María de Samaniego (1745-1801) ..... 55

*La ilusión dulce de mi edad primera* (1837). Alberto Lista (1775-1848) ..... 58

**ITALIA** ..... 59

*Il giorno (El día)* (1763). Giuseppe Parini (1729-1799) ..... 59

*La Locandiera (La posadera)* (1750). Carlo Goldoni (1707-1793) ..... 63

**ALEMANIA** ..... 66

*Das Lied von der Glocke (El canto a la campana)* (1788). *Die Götter Griechenlandes (Los dioses de Grecia)* (1788). Friedrich von Schiller (1759-1805) .... 66

*Die Alpen (Los Alpes)* (1729). Albrecht von Haller (1708-1777) ..... 70

**LATINOAMÉRICA** ..... 72

*El Periquillo Sarniento* (1816). Joaquín Fernández de Lizardi (1776-1827) ..... 72

*La victoria de Junín. Canto a Bolívar* (1825). José Joaquín Olmedo (1780-1847) ..... 75

*Rusticatio Mexicana* (1871). Rafael Landívar (1731-1793) ..... 77

*Alocución a la poesía* (1823). Andrés Bello (1781-1865) ..... 79

**BIBLIOGRAFÍA** ..... 80

# NOTA PREVIA

Las antologías -colecciones de fragmentos de obras elegidas según el criterio de su autor- son parciales y personales. Podemos decir que, por definición, son incompletas y subjetivas. Soy consciente, por lo tanto, de que el título de esta selección es redundante, pero he decidido mantenerlo para enfatizar mi invitación explícita a los lectores con la intención de que cada uno elabore la suya propia añadiendo o suprimiendo los textos que, a su juicio, sean los más adecuados e importantes.

Espero que la atenta lectura y el examen crítico de estos trozos, además de estimular la búsqueda de otras obras, sirvan también como referentes para elaborar composiciones propias y realizar ejercicios prácticos de Literatura Comparada, el estudio que va más allá de las fronteras de una lengua y de un país, y que relaciona los textos escritos con otras manifestaciones artísticas[1].

[1] Cf. Remar, H. H., 1971, «La Literatura Comparada: definición y función», en Vega, M. J., y Carbonell, N., 1998, *La Literatura Comparada. Principios y Métodos*, Madrid, Gredos: 89. Gil-Albarellos Pérez-Pedrero, 2006, *Introducción a la Literatura Comparada*, Valladolid, Servicio de Publicaciones de la Universidad. Marino, A., 1988, *Comparatisme et théorie de la littérature*, Paris, PUF.

# ILUSTRACIÓN Y NEOCLASICISMO

Aunque es cierto que las denominaciones «Ilustración»[2] y «Neoclasicismo» se refieren a ámbitos diferentes de la historia cultural, las he unido porque ambos movimientos coinciden en el tiempo -siglo XVIII- y están mutuamente imbricados. Con la denominación «Siglo de las Luces» se expresa las aspiraciones de cambios en el pensamiento, en la economía, en las relaciones sociales, en la cultura y, por lo tanto, en el arte y en la literatura.

Las ideas filosóficas, científicas, políticas y económicas de la Ilustración[3], surgidas contra el Régimen absolutista de Francia, se extendieron por las demás naciones de Europa y del mundo, e influyeron en la interpretación de los valores artísticos del Neoclasicismo. Partían del supuesto de que la razón humana debía imponerse a las pautas determinadas por convicciones arbitrarias.

El **neoclasicismo** fue un movimiento artístico y literario que se proponía la recuperación y la renovación de los valores filosóficos y estéticos de la Antigüedad Clásica y el culto a la razón, sembró las semillas para los cambios políticos como la supresión de la monarquía absolutista y cimentó las bases para la separación de los poderes del estado y la iglesia. Los poetas, los narradores y los dramaturgos asumieron el principio de los filósofos para componer y para justificar sus creaciones literarias orientadas por el propósito de entender y de mejorar la condición humana.

La reacción del Neoclasicismo al Barroco estuvo determinada por razones económicas y sociales: la burguesía alcanzó cierto protagonismo, la vida urbana fue algo más participativa y se vislumbró la necesidad de la educación para elevar el nivel social. Supuso un esfuerzo por conectar las tareas creativas artísticas, técnicas y científicas, y una devaluación de las creaciones originadas por las sensaciones, por los sentimientos o por la fantasía[4]. Las artes, incluida la literatura, ofrecieron ideas razonables empleando

---

[2] ¿Qué es la Ilustración? En un ensayo de 1784 Immanuel Kant responde que es «la salida de la humanidad de su autoculpable inmadurez», de su «perezosa y cobarde» sumisión a los «dogmas» y a las «fórmulas» de las autoridades religiosas o políticas. El lema de la Ilustración, proclamaba Kant, es: «¡Atrévete a saber!», y su demanda fundamental es la libertad de pensamiento y de expresión. «Una época no puede establecer un pacto que evite que las épocas subsiguientes amplíen sus ideas, acrecienten sus conocimientos y purguen sus errores. Eso supondría un crimen contra la naturaleza humana, cuyo auténtico destino reside precisamente en semejante progreso».

David Deutsch, ya en el siglo XIX, en *El comienzo del infinito*, afirma que, si nos atrevemos a saber, es posible el progreso en todos los campos: científico, político y moral. Cf. Steven Pinker, *En defensa de la Ilustración*, Barcelona, Paidós.

[3] Las principales ideas fueron el establecimiento de la justicia para todas las clases de la sociedad, el reconocimiento de la igualdad entre todos los hombres, la libertad de comercio e industria, el pago de impuestos por todos los ciudadanos, la abolición de la desigualdad social, de los privilegios, de la censura y, en especial, de la monarquía absoluta. Defendieron el establecimiento de un gobierno elegido por el pueblo. El medio de difusión del pensamiento Ilustrado fue la *Enciclopedia*, un diccionario que contenía los conocimientos humanos más importantes hasta entonces logrados.

[4] Los *Encuentros sobre la Ilustración y el Romanticismo*, nacidos en Cádiz, como apuesta decidida para estudiar desde una perspectiva pluri e interdisciplinar la etapa de tránsito entre los siglos XVIII y XIX, se han convertido en una referencia ineludible para reflexionar y para debatir (desde perspectivas diversas y complementarias) sobre esta etapa tan compleja, tan rica, tan variada y tan controvertida para la irradiación

lenguajes ordenados, transparentes y directos con fines pedagógicos y críticos sobre todo en los ensayos, en la novela psicológica, en la prosa epistolar, satírica, religiosa, en los cuentos de hadas y en las fábulas[5].

## Neoclasicismo francés

El siglo XVIII en Francia -el Siglo de las Luces- alumbró la Ilustración y el Enciclopedismo, y renovó las teorías políticas, jurídicas, filosóficas estéticas y literarias. Voltaire, Montesquieu y Rousseau clamaron contra el absolutismo, reclamaron la separación de poderes y la necesidad de proclamar los Derechos del Hombre y del Ciudadano. Los movimientos urbanos que trataban de alcanzar el derecho de los pueblos culminaron con la Revolución francesa. Aunque es cierto que los ilustrados tratan de hacer la cultura extensiva al pueblo para alcanzar el progreso, se advierte, sin embargo, un acentuado desfase entre los movimientos populares y las ideas clasicistas predominantes en los círculos intelectuales. Es cierto que se rescataron ideas clasicistas de la Roma republicana para aleccionar al pueblo, pero no se tuvo en cuenta que los ciudadanos romanos eran solo una élite minoritaria. Si en el ámbito social, el objetivo fue regenerar los hábitos morales, en la esfera intelectual se incentivó el estudio de las ciencias y de la historia, y en las creaciones artísticas y literarias se pretendió superar el mero deleite sensorial y fantasioso del Barroco[6].

## La estética neoclásica

La influencia de la estética neoclásica francesa fue diferente en los distintos países: en España se redujo a ciertos círculos cortesanos y en Inglaterra se extendió algo más, quizás porque el barroco se había cultivado con menor extensión y fuerza.

Las bases teóricas de las obras literarias y artísticas neoclásicas se asientan en la filosofía defensora de la razón, del conocimiento y de la secularización como propósito y medio para combatir el dogmatismo y fomentar el progreso. Las líneas maestras están formuladas en *La enciclopedia*, de Diderot y D'Alembert, publicada por primera vez entre 1751 y 1772. También influyó la revolución industrial que modificaba los modos de producción y las pautas de la organización social. Un papel importante desempeñó la revolución francesa que proclamaba los principios de la igualdad, de la libertad y de la fraternidad.

En este contexto nació el neoclasicismo, un movimiento artístico que, reaccionando contra la tradición artística anterior, proclamaba una «revolución» de los principios filosóficos y de las pautas estéticas creativas y recreativas.

---

de nuevas ideas que alcanzaron su momento culminante en la Constitución de 1812. Cf. García Tejera, M. C., 2007.

[5] La filosofía y la ciencia son valoradas como impulsoras de la búsqueda de la felicidad humana, y el arte y la literatura se orientan hacia un nuevo clasicismo. En literatura se busca la expresión moderada de las emociones emulando las reglas clásicas. Se estima el equilibrio y la armonía como principios estéticos. En 1737, Ignacio Luzán recogía las ideas estéticas del Neoclasicismo en su *Poética*.

[6] Es entonces cuando nacen la Estética, la Historia General, la Historia del Arte y la Arqueología.

## Características generales del neoclasicismo

Bajo su aparente frialdad, el arte neoclásico pretende ser un lenguaje artístico basado en la razón, en la moral y en el progreso, y posee una intención **didáctica y moralizadora**. Los artistas y los escritores creían que, a través de sus creaciones, contribuían a la difusión de los valores indispensables para construir una sociedad racional, moral, culta y progresista que superara la ignorancia, la intolerancia y el dogmatismo.

Parten del supuesto de que la estética es un sendero por el que se hace posible el paso de la tradición a una modernidad en el que se extendieran los valores racionales y universales de la libertad, se aplicara el concepto de patria y se siguieran las sendas del rigor y del autodominio.

Igual que había ocurrido durante el Renacimiento, el Neoclasicismo se inspira en la Antigüedad Clásica, pero, más que como un método para conocer la naturaleza, se asumen sus contenidos como referencias morales y sus lenguajes como unas pautas estéticas para la elaboración de un «proyecto moderno» definido por el equilibrio, por la proporción y por la simetría, como unos valores opuestos al efectismo, a la espectacularidad y al exceso decorativo del arte barroco y rococó. Esas orientaciones se reconocen en los rasgos que caracterizan a las artes plásticas, a la música, a la arquitectura[7] y a la literatura, unas creaciones consideradas como expresiones simbólicas de los valores que pretenden aplicar a la vida social y política. La Antigüedad Clásica es una fuente de inspiración de fórmulas que orientan sus deseos de elegancia formal y de criterios para elaborar sus comentarios críticos y didácticos. Tengamos en cuenta que sus objetivos eran instruir al pueblo y construir una sociedad progresista mediante el cultivo de los valores clásicos como el honor y el heroísmo, y a través de criterios morales próximos a los defendidos por la Revolución Francesa: la libertad, la fraternidad y la igualdad.

## Culto a la razón

Los artistas y los escritores neoclásicos veían a la Razón como la guía que orienta al ciudadano hacia el orden humano y que conduce a la sociedad hacia la civilización. Steven Pinker lo afirma de manera categórica:

> La razón es innegociable. Tan pronto como se implique en la discusión de que para qué deberíamos vivir (o cualquier otra cuestión), tan pronto como insista en que sus respuestas, cualesquiera que sean, son razonables, están justificadas o son verdaderas y, por consiguiente, otras personas también deberían creerlas, se ha comprometido y con la razón y con el intento de que con sus ideas respondan a estándares objetivos. Si algo tenían en común los pensadores ilustrados era su insistencia en que apliquemos enérgicamente el estándar de la razón a la comprensión de nuestro mundo y no recurramos a generadores de engaño como la fe, el dogma, la revelación, la autoridad, el carisma, el misticismo, la adivinación, las visiones, las corazonadas o el análisis hermenéutico de los textos sagrados (2021: 28).

[7] Los principales representantes del neoclasicismo arquitectónico francés hasta la víspera de la Revolución fueron Ange-Jacques Gabriel (1698-1782), Jacques-Germain Soufflot (1713-1780), Étienne-Louis Boullée (1728-1799) y Claude Nicolas Ledoux (1736-1806).

## Universalidad

Los ilustrados aspiran a extender sus ideas y sus valores a todo el universo humano. Emerge un nacionalismo que no posee un carácter cerrado y excluyente ya que es compatible con la aspiración a la universalidad[8] y está impulsado por la vocación de incluir a todas las civilizaciones y de recoger por igual a todos los ciudadanos. Esta concepción defiende, sobre todo, los valores cívicos, el espíritu público, la responsabilidad social y el orgullo cultural:

> Los humanos somos una especie social y el bienestar de cada individuo depende de las pautas de cooperación y de armonía que son comunes a toda la comunidad. Cuando una «nación» se concibe como un contrato social tácito entre personas que comparten un territorio, como los copropietarios de una urbanización, se interpreta como un medio esencial para promover la prosperidad de sus miembros (*Ibidem*).

También es cierto, sin embargo, que muchas de las ideas defendidas por los autores neoclásicos se vincularon con sus compromisos políticos que, a veces, fueron instrumentalizados por los gobiernos. En general los artistas neoclásicos pretendían ser capaces de ser interpretados y disfrutados, que sus obras difundieran unos valores universales por todos los públicos: buscaban la universalidad en sus obras, el fin de llegar a todos los públicos.

[8] Adela Cortina explica cómo la propuesta secular de construir una sociedad cosmopolita recibió nuevo aliento en la Ilustración y ha cobrado fuerza en nuestros días, al hilo de la globalización. El compromiso ético de proteger del daño a las personas y de empoderarlas para que puedan ser protagonistas de un mundo que es ya inevitablemente compartido sigue siendo el motor ético de un proyecto cosmopolita, que se hace cada vez más necesario y se encuentra con nuevas oportunidades y con nuevos obstáculos (2011: 159).

# FRANCIA

## *Soneto* (1605)

### François de Malherbe (1555-1628)

Poeta, crítico y traductor, fue especialmente valorado por sus labores teóricas y docentes. Junto al gramático Claude Favre Vaugelas[9] (1585-1650) y a los demás miembros de la Academia Francesa, participó en las tareas destinadas a imponer en Francia la lengua francesa tal como la empleaba la nobleza sin tener en cuenta las variantes dialectales y populares. Atacó los excesos cometidos por los autores que usaban extranjerismos y, sobre todo, los usos de las variantes provinciales: defendió vehementemente que solo se debería imitar la lengua «culta» tal como la escribían los buenos escritores.

En su producción literaria controló la inicial exuberancia barroca. En mi opinión, en sus trabajos exhibe mayor dominio técnico que originalidad genialidad. Sus ideas poéticas están contenidas en los comentarios críticos a la obra del poeta Philippe Desportes (1546-1606). Según él, la poesía debe basarse en la contención y en la claridad, en el rigor y en la armonía. Su teoría fue seguida por un considerable número de literatos y de teóricos como, por ejemplo, Boileau quien, en su obra *Arte Poética* (1674), lo considera como un regenerador de la poesía.

***Sonnet a Madame la Princesse Douairiere, pour l'inviter à revenir de Provence à Paris***

(1605)

Quoi donc! grande princesse en la terre adorée,
Et que même le ciel est contraint d'admirer,
Vous avez résolu de nous voir demeurer
En une obscurité d'éternelle durée?
La flamme de vos yeux, dont la cour éclairée
A vos rares vertus ne peut rien préférer,
Ne se lasse donc point de nous désespérer,
Et d'abuser les vœux dont elle est desirée?
Vous êtes en des lieux où les champs toujours verds,
Pour ce qu'ils n'ont jamais que de tiedes hivers,
Semblent en apparence avoir quelque mérite:
Mais si c'est pour cela que vous causez nos pleurs,
Comment faites-vous cas de chose si petite,
Vous de qui chaque pas fait naître mille fleurs?

[9] Autor de la obra titulada *Remarques sur la langue française, utiles à ceux qui veulent bien parler et bien écrire*.

¡Qué!, gran princesa en la tierra amada,
Y que hasta el cielo se ve obligado a admirar,
¿Has resuelto que nos quedemos
En una oscuridad de duración eterna?

La llama de tus ojos, cuyo patio iluminado
Nada se puede preferir a tus raras virtudes,
Así que no te canses de desesperarnos,
¿Y abusar de los deseos de los que se desea?

Estás en lugares donde los campos siempre verdes,
Porque nunca tienen nada más que inviernos cálidos,
Aparentemente parecen tener algún mérito:

Pero si es por eso que estás causando nuestras lágrimas,
¿Cómo lidias con una cosa tan pequeña,
Tú de quien cada paso da a luz mil flores?

## *L´Art poétique* (1674)

### Nicolas Boileau (1636-1711)

Poeta y crítico, Nicolas Boileau, el principal teórico de la poesía francesa del siglo XVII, explicó los procedimientos adecuados para someter la imaginación a la racionalidad de las normas. En sus primeros escritos como, por ejemplo, las *Sátiras* (1660-1667), inspirados en Horacio y en Juvenal, critica el gusto literario de algunos de sus contemporáneos Jean Chapelain, Philippe Quinault y Georges de Scudéry. Valoró, sin embargo, a Molière, La Fontaine y Racine. En sus *Epístolas* (1669 y 1695) muestra un estilo sobrio y preciso. En 1674 tradujo el *Tratado de lo sublime*, atribuido a Longino, y publicó el *Arte poético* y *El atril*. En 1677 fue nombrado, a la vez que Racine, historiógrafo de Luis XIV, e ingresó en la Academia Francesa en 1684. Apodado «Legislador del Parnaso», fue uno de los principales cabecillas del «Clan de los Antiguos» en el «La querella de los antiguos y los modernos»[10], una polémica literaria y artística que sacudió la Academia Francesa a finales del siglo XVII y que oponía dos corrientes antagonistas sobre los modelos de la cultura.

En el primer canto del *L'Art poétique* recuerda que solo se puede ser poeta por don de la naturaleza, recomienda el uso de la razón y del sentido común, e incluye una breve historia de la poesía francesa, en la que afirma que solo Malherbe ha encontrado el camino preciso de la expresión clara y bella.

### *L'Art poétique*

(1674)

Passer du grave au doux, du plaisant au sévère!
Son livre, aimé du ciel, et chéri des lecteurs,
Est souvent diez Barbin entouré d'acheteurs.
Quoi que vous écriviez, évitez la bassesse:
Le style le moins noble a pourtant sa noblesse.
Au mépris du bon sens, le burlesque effronté
Trompa les yeux d'abord, plut par sa nouveauté:
On ne vit plus en vers que pointes triviales;
Le Parnasse parla le langage des halles;
La licence à rimer alors n'eut plus de frein;
Apollon travestí devint un Tabaring.
Cette contagión infecta les provinces,
Du elere et du bourgeois passa jusques aux princes:
Le plus mauvais plaisant eut ses approbateurs;
Et jusqu'á d'Assouci, tout trouva des lecteurs.

[10] «La querella de los antiguos y los modernos» fue un debate entre quienes defendían los modelos clásicos y los que preferían los estilos del momento actual.

¡Pasa de lo serio a lo suave, de lo agradable a lo severo!
Su libro, amado por el cielo y apreciado por los lectores,
Es a menudo diez Barbin rodeado de compradores.
Escribas lo que escribas, evita las bajezas:
El estilo menos noble, sin embargo, tiene su nobleza.
Desafiando el sentido común, descarado burlesque
Engañó a los ojos al principio, complacidos por su novedad:
Ya no vivimos en verso excepto en puntos triviales;
El Parnaso hablaba la lengua de los mercados;
La licencia para rimar ya no tenía más freno;
Apolo travesti se convirtió en Tabaring.
Este contagio infectó a las provincias,
De los nobles y los burgueses pasó incluso a los príncipes:
El peor bromista tenía sus aprobadores;
Y hasta Assouci, todo encontró lectores.

# *Le Malade imaginaire* (1673)

## Jean-Baptiste Poquelin, Molière (1622-1673)

Dramaturgo, actor y poeta, compuso comedias, farsas, tragicomedias y comedias-*ballets*[11], unas obras que, en la actualidad, se siguen representando. Molière es considerado como el padre de la *Comédie Française*. Criticó la jactancia de los falsos sabios, las mentiras de los médicos ineptos y la vanidad de los nuevos ricos. Aplaudió a los jóvenes y los animó para que se liberaran de las ataduras de las costumbres convencionales. Su propósito era «hacer reír a la gente honrada». Sobre las pautas morales afirmó: «No sé si no es mejor trabajar en rectificar y suavizar las pasiones humanas que pretender eliminarlas por completo».

Gracias a su permanente observación de los comportamientos humanos, dotó a sus personajes de un sugestivo realismo a pesar de que exagerara con intención moral algunos de sus comportamientos como la desmedida franqueza de *El misántropo*, el desmesurado afán de quedar bien de *El burgués gentilhombre*, el deseo inmoderado de atesorar de *El avaro*, la abundante piedad e hipocresía del *Tartufo.* Desde el punto de vista formal respetó las unidades aristotélicas de acción, de tiempo y de lugar, y añadió la de estilo.

Sus principales obras son *Las preciosas ridículas* (*Les précieuses ridicules*, 1659), *La escuela de las mujeres* (*L'École des femmes*, 1662), *Tartufo* (*Tartuffe*, 1664), *Don Juan* (*Dom Juan*, 1665), *El misántropo* (*Le Misanthrope*, 1666), *El médico a palos* (*Le Médecin malgré lui*, 1666), *El avaro* (*L'Avare*, 1668), *El burgués gentilhombre* (*Le Bourgeois gentilhomme,* 1670), *El enfermo imaginario* (*Le Malade imaginaire*, 1673).

### Acte I

*Scène I*

ARGAN*, seul dans sa chambre assis, une table devant lui, compte des parties d'apothicaire avec des jetons; il fait parlant à lui-même les dialogues suivants.*

ARGAN.- Trois et deux font cinq, et cinq font dix, et dix font vingt. Trois et deux font cinq. Plus, du vingt-quatrième, un petit clystère insinuatif, préparatif, et rémolliant, pour amollir, humecter, et rafraîchir les entrailles de Monsieur. Ce qui me plaît de Monsieur Fleurant, mon apothicaire, c'est que ses parties sont toujours fort civiles: les entrailles de Monsieur, trente sols. Oui, mais Monsieur Fleurant, ce n'est pas tout que d'être civil, il faut être aussi raisonnable, et ne pas écorcher les malades. Trente sols un lavement, je suis votre serviteur, je vous l'ai déjà dit. Vous ne me les avez mis dans les autres parties qu'à vingt sols, et vingt sols en langage

[11] Para este género se asoció con los músicos Jean-Baptiste Lully y Marc-Antoine Charpentier.

d'apothicaire, c'est-à-dire dix sols ; les voilà, dix sols. Plus, dudit jour, un bon clystère détersif, composé avec catholicon double, rhubarbe, miel rosat, et autres, suivant l'ordonnance, pour balayer, laver, et nettoyer le bas-ventre de Monsieur, trente sols; avec votre permission dix sols. Plus, dudit jour, le soir, un julep hépatique, soporatif, et somnifère, composé pour faire dormir Monsieur, trente-cinq sols; je ne me plains pas de celui-là, car il me fit bien dormir. Dix, quinze, seize et dix-sept sols, six deniers. Plus du vingt-cinquième, une bonne médecine purgative et corroborative, composée de casse récente avec séné levantin, et autres, suivant l'ordonnance de Monsieur Purgon, pour expulser et évacuer la bile de Monsieur, quatre livres. Ah! Monsieur Fleurant, c'est se moquer, il faut vivre avec les malades. Monsieur Purgon ne vous a pas ordonné de mettre quatre francs. Mettez, mettez trois livres, s'il vous plaît. Vingt et trente sols. Plus, dudit jour, une potion anodine et astringente, pour faire reposer Monsieur, trente sols. Bon... dix et quinze sols. Plus du vingt-sixième, un clystère carminatif, pour chasser les vents de Monsieur, trente sols. Dix sols, Monsieur Fleurant. Plus, le clystère de Monsieur réitéré le soir, comme dessus, trente sols. Monsieur Fleurant, dix sols. Plus du vingt-septième, une bonne médecine composée pour hâter d'aller, et chasser dehors les mauvaises humeurs de Monsieur, trois livres. Bon, vingt, et trente sols: je suis bien aise que vous soyez raisonnable. Plus du vingt-huitième, une prise de petit-lait clarifié, et dulcoré, pour adoucir, lénifier, tempérer, et rafraîchir le sang de Monsieur, vingt sols. Bon, dix sols. Plus une potion cordiale et préservative, composée avec douze grains de bézoard, sirops de limon et grenade, et autres, suivant l'ordonnance, cinq livres. Ah! Monsieur Fleurant, tout doux, s'il vous plaît, si vous en usez comme cela, on ne voudra plus être malade, contentez-vous de quatre francs; vingt et quarante sols. Trois et deux font cinq, et cinq font dix, et dix font vingt. Soixante et trois livres, quatre sols, six deniers. Si bien donc, que de ce mois j'ai pris une, deux, trois, quatre, cinq, six, sept et huit médecines; et un, deux, trois, quatre, cinq, six, sept, huit, neuf, dix, onze et douze lavements; et l'autre mois il y avait douze médecines, et vingt lavements. Je ne m'étonne pas si je ne me porte pas si bien ce mois-ci, que l'autre. Je le dirai à Monsieur Purgon, afin qu'il mette ordre à cela. Allons, qu'on m'ôte tout ceci, il n'y a personne; j'ai beau dire, on me laisse toujours seul; il n'y a pas moyen de les arrêter ici.

Il sonne une sonnette pour faire venir ses gens.

Ils n'entendent point, et ma sonnette ne fait pas assez de bruit. Drelin, drelin, drelin: point d'affaire. Drelin, drelin, drelin: ils sont sourds. Toinette! Drelin, drelin, drelin: tout comme si je ne sonnais point. Chienne, coquine, drelin, drelin, drelin; j'enrage.

Il ne sonne plus mais il crie.

Drelin, drelin, drelin. Carogne, à tous les diables! Est-il possible qu'on laisse comme cela un pauvre malade tout seul! Drelin, drelin, drelin; voilà qui est pitoyable! Drelin, drelin, drelin. Ah! Mon Dieu, ils me laisseront ici mourir. Drelin, drelin, drelin.

ARGAN, *solo en su alcoba y sentado a una mesa, ajusta con guitones las cuentas del boticario. Conversando consigo mismo, habla de este modo:*

ARGAN.- Tres y dos, cinco, y cinco, diez, y diez más, veinte... Tres y dos, cinco. «Ítem, el día 24, una ayuda estimulante, preparatoria y emoliente, para ablandar, humedecer y refrescar las entrañas del señor». Lo que más me agrada de Fleurant, mi boticario, es su cortesía: «Las entrañas del señor, seis reales». Pero eso no basta, amigo mío: a más de correcto, es preciso ser razonable y no desplumar a los pacientes. ¡Seis reales por una lavativa!... Ya sabéis cuánto me satisface complaceros; pero como en ocasiones anteriores me las habéis cobrado a cuatro reales, y en lenguaje de boticario cuando se dice veinte hay que entender diez, pongamos dos reales... «Además, en el mismo día, según prescripción, una buena ayuda detersiva, catalicón doble, compuesto de ruibarbo, miel rosada y otros, para barrer, lavar y dejar limpio el bajo vientre del señor, seis reales». Con su permiso, abonaremos sólo dos. «Ítem, en el mismo día, anochecido, un jarabe hepático, soporífero y soñoliento, destinado a dormir al señor, siete reales». De esta partida no me puedo quejar, porque, en efecto, dormí a pierna suelta... «Además, el día 25, una excelente pócima purgante, corroborante, compuesta de casis fresco, sen levantino y otros, según receta del señor Purgon, destinada a expulsar y evacuar la bilis del señor, dieciocho reales». ¡Ah, mi señor Fleurant, esto es ya una burla! Hay que tener consideración con los enfermos, de los cuales vivís; y como el señor Purgon no os habrá ordenado que pongáis dieciocho reales, cargaremos tan sólo doce, si no os molesta. «Ítem, en el mismo día, una poción anodina y astringente, para procurar reposo al señor, seis reales». Bien... «Ítem, el día 26, una ayuda carminativa para expulsar las ventosidades del señor, siete reales». Tres, señor Fleurant. «Ítem, la misma ayuda, repetida por la tarde, siete reales». Tres... «Ítem, el día 27, un preparado enérgico, para estimular la expulsión y limpiar de malos humores al señor, doce reales». Doce... Celebro que hayáis razonado en esta ocasión. «Ítem, en el día 23, una toma de suero clarificado y azucarado, para dulcificar, lenificar, atemperar y refrescar la sangre del señor, veinte». Diez... «Ítem, una poción cordial y preservativa, compuesta de doce gramos de bezoar, jarabes de limón y granada y otras hierbas, según prescripción, veinte reales». ¡Poco a poco, señor Fleurant!... ¡Abusando de este modo, no habrá nadie que quiera estar enfermo!... Conformaos con doce reales... Tres y dos, cinco, y cinco, diez, y diez, veinte... Doscientos veintitrés reales, cuarenta céntimos y treinta maravedises. Resulta, pues, que en el mes corriente he tomado... una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho y nueve medicinas; más una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez, once y doce lavativas; mientras que en el mes anterior fueron doce medicinas y veinte ayudas. ¡Ahora me explico por qué no me encuentro este mes tan bien como el pasado! Se lo diré a Purgon para que me regularice el tratamiento... ¡A ver! Que se lleven todo esto de aquí... ¿No hay nadie?... ¡Por más que digo, siempre me han de dejar solo!... ¡No hay manera de conseguir que estén en su puesto! *(Toca la campanilla.)* Ellos, que no atienden, y esta campanilla, que no suena bastante... *(Vuelve a tocar.)* ¡Nada! *(Toca.)* ¡Están sordos!... ¡Antonia! *(Toca.)* ¡Como si no llamara!... ¡Perros! ¡Granujas! *(Toca de nuevo.)* ¡Me da una rabia! *(Deja la campanilla y grita.)* ¡Tilín, tilín, tilín! ¡Pícaros de todos los diablos! ¿Es posible que abandonen de este modo a un pobre enfermo? ¡Tilín, tilín, tilín!... ¡Cabe nada más lastimoso! ¡Tilín, tilín, tilín! ¡Dios mío, me dejan morir solo! ¡Tilín, tilín, tilín!

## *Le loup et l'agneau* (1668)

### Jean de La Fontaine (1621-1695)

Miembro del grupo literario francés integrado por los dramaturgos Molière y Racine, y por el teórico, crítico y poeta Nicolas Boileau-Despréaux, Jean de La Fontaine sigue siendo leído gracias a sus fábulas publicadas en ediciones ilustradas[12].

Sus novelas y sus cuentos están inspirados en las obras de Ariosto, Boccaccio, François Rabelais y Margarita de Navarra. También es autor *de Cuentos Galantes* (libertinos) que fueron adaptados al cine por José Bénazéraf. En 1683 se convirtió en miembro de la Academia Francesa. Su principal obra publicada fue una adaptación (1654) de *Eunuco*, del dramaturgo romano Terencio. Sin embargo, su fama literaria reside en sus *Cuentos y relatos en verso* (1644).

### *Le loup et l'agneau*

La raison du plus fort est toujours la meilleure:
Nous l'allons montrer tout à l'heure.
Un agneau se désaltérait
Dans le courant d'une onde pure.
Un loup survint à jeun, qui cherchait aventure,
Et que la faim en ces lieux attirait.
Qui te rend si hardi de troubler mon breuvage?
Dit cet animal plein de rage:
Tu seras châtié de ta témérité.
Sire, répond l'agneau, que Votre Majesté
Ne se mette pas en colère;
Mais plutôt qu'elle considère
Que je me vas désaltérant
Dans le courant,
Plus de vingt pas au-dessous d'elle;
Et que, par conséquent, en aucune façon
Je ne puis troubler sa boisson.
Tu la troubles! reprit cette bête cruelle;
Et je sais que de moi tu médis l'an passé.
Comment l'aurais-je fait, si je n'étais pas né?
Reprit l'agneau: je tette encore ma mère.
Si ce n'est toi, c'est donc ton frère.
Je n'en ai point. -C'est donc quelqu'un des tiens;
Car vous ne m'épargnez guère,
Vous, vos bergers et vos chiens.
On me l'a dit: il faut que je me venge.
Là-dessus, au fond des forêts
Le loup l'emporte, et puis le mange,
Sans autre forme de procès.

[12] A mediados del siglo XVIII, se lanzó una edición en varios tomos, con grabados basados en diseños de Jean-Baptiste Oudry (1686-1755), pintor, grabador y diseñador de tapices del Rococó francés. J. J. Grandville ilustró sus fábulas en 1883, Gustave Doré, en 1867, y Benjamin Rabier, a comienzos del siglo XX.

## *El lobo y el cordero*

Es la mejor razón la del más fuerte,
Y vamos a probarlo de esta suerte:
Un Cordero bebía
En la corriente de una linfa pura.
A tiempo que venía
A esos sitios en busca de aventura
Un Lobo que del hambre padecía.
«¿Por qué enturbias osado mi brebaje?»
Dijo el Lobo temblando de coraje;
«A castigarte voy, por vida mía».
El Cordero «Señor», respondió al punto,
«Su Majestad sus ímpetus modere;
Pido que en este delicado asunto
Atenta considere
Que bebo muy abajo en la corriente,
Y que, por consiguiente,
De ninguna manera
saciando mi sed altero la bebida».
«¡Sí que la alteras!», replicole airado
El feroz animal. «Sé que atrevido
En el año pasado
Hablaste mal de mí». «Si yo no había
En ese año nacido todavía,
¿Cómo tan grave culpa he cometido?».
«Entonces fue tu hermano». «Si no tengo».
«Otro fue de los tuyos en tal caso,
Yo sé que a cada paso
Decís de mí muchísimos horrores
Vosotros, vuestros perros y pastores,
Y por ello me vengo».
Agarrando al Cordero al decir eso,
Le conduce del bosque a la espesura,
Y a devorarle hambriento se apresura
Sin ninguna otra forma de proceso.

# *Andromaque* (1667)

## Jean Racine (1639-1699)

Considerado como uno de los grandes dramaturgos del siglo XVII francés, Racine compuso, sobre todo, obras trágicas como, por ejemplo, *Andrómaca* (1667), tras cuyo éxito escribió *Británico* (1669), *Berenice* (1670), *Bayaceto* (1672), *Mitrídates* (1673), *Ifigenia* (1674) y *Fedra* (1677). Fue miembro de la Academia francesa desde 1673 y, tras ser nombrado historiógrafo del rey Luis XIV, renunció al teatro y se consagró a la tarea de cronista. A petición de Madame de Maintenon, escribió las tragedias bíblicas *Esther* (1689) y *Atalía* (1691) para las alumnas del internado o Colegio de Saint-Cyr. También compuso una *Breve Historia de Port-Royal,* que se publicó póstumamente.

El tema de Andrómaca se remonta al personaje mitológico de ese nombre quien, tras la guerra de Troya, en la que Aquiles mató a su esposo Héctor, es entregada como esclava a Pirro (Neoptólemo en la versión de Eurípides), hijo de Aquiles. El mito de este personaje ya había sido tratado por Eurípides (aproximadamente, 425 a. C.) y se inspira en la *Eneida* de Virgilio y en Séneca. Simboliza la lucha contra los hombres y el amor conyugal y filial frente a la crueldad de la guerra.

### *Andromaque*

### Acte I

*Scène première*

ORESTE, PYLADE.

ORESTE

Oui, puisque je retrouve un ami si fidèle,
Ma fortune va prendre une face nouvelle:
Et déjà son courroux semble s'être adouci,
Depuis qu'elle a pris soin de nous rejoindre ici.
Qui l'eût dit? Qu'un rivage à mes voeux si funeste,
Présenterait d'abord Pylade aux yeux d'Oreste;
Qu'après plus de six mois que je t'avais perdu,
À la Cour de Pyrrhus tu me serais rendu?

PYLADE J'en rends grâces au ciel, qui m'arrêtant sans cesse,
Semblait m'avoir fermé le chemin de la Grèce,
Depuis le jour fatal que la fureur des eaux
Presque aux yeux de l'Épire, écarta nos vaisseaux.
Combien dans cet exil ai-je souffert d'alarmes,
Combien à vos malheurs ai-je donné de larmes?
Craignant toujours pour vous quelque nouveau danger,
Que ma triste amitié ne pouvait partager.
Surtout je redoutais cette mélancolie
Où j'ai vu si longtemps votre âme ensevelie.
Je craignais que le ciel, par un cruel secours,
Ne vous offrît la mort, que vous cherchiez toujours.
Mais je vous vois, Seigneur, et si j'ose le dire,
Un destin plus heureux vous conduit en Épire.
Le pompeux appareil qui suit ici vos pas,
N'est point d'un malheureux qui cherche le trépas.

ORESTE Hélas! Qui peut savoir le destin qui m'amène?
Inhumaine: En poésie amoureuse, on
appelle une beauté inhumaine, celle
qui ne veut écouter aucune déclaration
d'amour, ou qui n'y veut point
répondre; celle qui ne se laisse point
aller aux caresses, aux prières des
amants, qui ne leur accorde aucune
faveur.
L'amour me fait ici chercher une inhumaine.
Mais qui sait ce qu'il doit ordonner de mon sort,
Et si je viens chercher, ou la vie, ou la mort?

PYLADE Quoi! Votre âme à l'amour en esclave asservie,
Se repose sur lui du soin de votre vie?
Par quel charme, oubliant tant de tourments soufferts,
Pouvez-vous consentir à rentrer dans ses fers?
Pensez-vous qu'Hermione, à Sparte inexorable,
Vous prépare en Épire un sort plus favorable?
Honteux d'avoir poussé tant de voeux superflus,
Vous l'abhorriez. Enfin, vous ne m'en parliez plus.
Vous me trompiez, Seigneur.

## Acto I

*Escena primera*

ORESTES
Sí, desde que encuentro un amigo tan fiel,
Mi fortuna tomará una nueva cara:
Y ya su ira parece haberse ablandado,
Ya que ella se encargó de unirse a nosotros aquí.
¿Quién lo hubiera dicho? Que una orilla a mis deseos tan desastrosa,
Presentaría primero a Pylades a los ojos de Orestes;
Que después de más de seis meses que te había perdido,
¿En la Corte de Pirro habrías vuelto a mí?

PÍLADO
Doy gracias al cielo, que me detiene sin cesar,
Parecía haber cerrado mi camino a Grecia,
Desde el día fatal que la furia de las aguas
Casi a los ojos de Epiro, extiende nuestras naves.
Cuántos en este destierro he sufrido de alarmas,
¿Cuántas lágrimas he dado a tus desgracias?
Siempre temiendo por ti algún nuevo peligro,
Que mi triste amistad no pudo compartir.
Sobre todo, temía esta melancolía
Donde vi tu alma enterrada por tanto tiempo.
Temí que el cielo, por una ayuda cruel,
Ofrecerte la muerte, que siempre buscaste.
Pero te veo, Señor, y me atrevo a decirlo,
Un destino más feliz te lleva a Epiro.
El aparato pomposo que aquí sigue tus pasos,
No es de un desgraciado que busca la muerte.

ORESTES
¡Pobre de mí! ¿Quién puede saber el destino que me trae?
Inhumano: En la poesía de amor, nosotros
llama una belleza inhumana, que
quien no quiere escuchar ningún comunicado
de amor, o quien no lo quiere
responder; el que no se va
ir a las caricias, a las oraciones de
amantes, que no les concede
favor.
El amor me hace buscar aquí un inhumano.
Pero quién sabe qué debe ordenar de mi destino,
¿Y si vengo a buscar, o la vida, o la muerte?

PÍLADO
¡Qué!, tu alma para amar como esclava esclava,
¿Descansar en él el cuidado de tu vida?
por qué encanto, olvidando tantos tormentos sufridos,
¿Puedes aceptar entrar en sus grilletes?
¿Crees que Hermione, en Esparta inexorable,
¿Estás preparando un destino más favorable en Epiro?
Avergonzado de haber empujado tantos deseos superfluos,
Lo aborreciste. Bueno, ya no me hablaste de eso.
Me engañaste, Señor.

# INGLATERRA

El Neoclasicismo inglés suele denominarse «Augustan Age», Edad de Augusto. Abarca desde la segunda mitad del siglo XVII hasta mediados del siglo XVIII. Es un movimiento literario que culminó con las obras de Alexander Pope (1688-1744) y de Jonathan Swift (1667-1745)[13]. Las manifestaciones del ideario burgués se advierten en Inglaterra en las primeras décadas del siglo XVIII. Se ensalzan los valores laicos, la importancia del trabajo y de la actividad emprendedora del individuo y de la burguesía, y se establecen unos modelos de relaciones humanas basadas en la concordia ciudadana, en la tolerancia, en la discreción y en el respeto. Se define el papel de la mujer dentro de la familia. La expresión literaria de este ideario burgués es *Robinson Crusoe* (1719) de William Defoe, y *Pamela* (1740) de Samuel Richardson. El nacimiento de la novela contemporánea está ligado al ascenso de la burguesía al poder. Inglaterra configura así un nuevo modelo de sociedad basado en la economía capitalista apoyada en las bases del primer ideario de la recién inaugurada revolución industrial[14].

## *Robinson Crusoe* (1719)

### Daniel Defoe (1659, 1661 aprox.-1731)

Escritor, periodista y panfletista, conocido por su novela *The Further Adventures of Robinson Crusoe*, Daniel Defoe, además de ser uno de los primeros cultivadores de la novela, es considerado también como el pionero de la prensa económica. Robinson Crusoe es un marino de York que, en una expedición por África en barco, fue capturado por unos piratas, y, convertido en esclavo, decidió ayudar a los demás prisioneros capturados por los indígenas. Consiguió escapar y, ayudado por un capitán de la marina portuguesa, se dirigió y se estableció en Brasil. Navegó nuevamente a África, pero, en el

[13] El nombre de Augusto se debe al paralelismo que se estableció entre el reinado de Carlos II y el del Emperador romano Augusto. Durante el siglo XVIII coexistieron en Inglaterra dos tendencias, la orientación neoclásica y la tendencia periodística. Los escritores pertenecientes a la primera, como Swift y Pope, manifestaron su preocupación por esta segunda orientación porque, a su juicio, ponían en peligro los valores de la civilización.

[14] Elisa Martínez Garrido, *El siglo XVIII italiano: de la «Arcadia» a la revolución ilustrada*. http://webs.ucm.es/info/italiano/materiales%20didacticos/arcadia-revoluc-industrial.pdf

naufragio del barco, él se salvó y logró llegar a una isla de la que creyó ser el único habitante. Tras descubrir que los indígenas habían capturado a un grupo de otros náufragos, se decidió liberarlos.

## Chapter I

*Revisits Island*

That homely proverb, used on so many occasions in England, viz, «That what is bred in the bone will not go out of the flesh», was never more verified than in the story of my Life. Any one would think that after thirty-five years' affliction, and a variety of unhappy circumstances, which few men, if any, ever went through before, and after near seven years of peace and enjoyment in the fulness of all things; grown old, and when, if ever, it might be allowed me to have had experience of every state of middle life, and to know which was most adapted to make a man completely happy; I say, after all this, any one would have thought that the native propensity to rambling which I gave an account of in my first setting out in the world to have been so predominant in my thoughts, should be worn out, and I might, at sixty one years of age, have been a little inclined to stay at home, and have done venturing life and fortune any more.

Nay, farther, the common motive of foreign adventures was taken away in me, for I had no fortune to make; I had nothing to seek: if I had gained ten thousand pounds I had been no richer; for I had already sufficient for me, and for those I had to leave it to; and what I had was visibly increasing; for, having no great family, I could not spend the income of what I had unless I would set up for an expensive way of living, such as a great family, servants, equipage, gaiety, and the like, which were things I had no notion of, or inclination to; so that I had nothing, indeed, to do but to sit still, and fully enjoy what I had got, and see it increase daily upon my hands. Yet all these things had no effect upon me, or at least not enough to resist the strong inclination I had to go abroad again, which hung about me like a chronic distemper. In particular, the desire of seeing my new plantation in the island, and the colony I left there, ran in my head continually. I dreamed of it all night, and my imagination ran upon it all day: it was uppermost in all my thoughts, and my fancy worked so steadily and strongly upon it that I talked of it in my sleep; in short, nothing could remove it out of my mind: it even broke so violently into all my discourses that it made my conversation tiresome, for I could talk of nothing else; all my discourse ran into it, even to impertinence; and I saw it myself.

I have often heard persons of good judgment say that all the stir that people make in the world about ghosts and apparitions is owing to the strength of imagination, and the powerful operation of fancy in their minds; that there is no such thing as a spirit appearing, or a ghost walking; that people's poring affectionately upon the past conversation of their deceased friends so realises it to them that they are capable of fancying, upon some extraordinary circumstances, that they see them, talk to them, and are answered by them, when, in truth, there is nothing but shadow and vapour in the thing, and they really know nothing of the matter.

## Capítulo I

*Vuelve a visitar la isla*

Ese proverbio hogareño, usado en tantas ocasiones en Inglaterra, a saber: «Que lo que se cría en los huesos no saldrá de la carne», nunca fue más verificado que en la historia de mi Vida. Cualquiera pensaría que después de treinta y cinco años de aflicción y una variedad de circunstancias desdichadas, por las que pocos hombres, si es que hubo alguno, pasaron antes, y después de casi siete años de paz y disfrute en la plenitud de todas las cosas; envejecido, y cuándo, si es que alguna vez, se me podría permitir haber tenido experiencia de todos los estados de la mediana edad, y saber cuál era el más adecuado para hacer a un hombre completamente feliz. Digo, después de todo esto, cualquiera hubiera pensado que la propensión innata a la divagación de la que di cuenta en mi primer paso por el mundo que había sido tan predominante en mis pensamientos, debería estar desgastada, y yo podría, a los sesenta y un años de edad, he estado un poco inclinado a quedarme en casa, y ya no he arriesgado la vida y la fortuna.

No, además, el motivo común de las aventuras en el extranjero me fue arrebatado, porque no tenía fortuna que hacer. No tenía nada que buscar: si hubiera ganado diez mil libras, no habría sido más rico; porque ya tenía suficiente para mí, y para aquellos a quienes había que dejárselo; y lo que tenía iba aumentando visiblemente; porque, al no tener una gran familia, no podía gastar los ingresos de lo que tenía a menos que me preparara para una forma de vida costosa, como una gran familia, sirvientes, equipo, alegría y cosas por el estilo, que eran cosas que tenía ninguna noción o inclinación a; de modo que no tenía nada que hacer, de hecho, sino quedarme quieto y disfrutar plenamente de lo que había obtenido, y verlo crecer diariamente en mis manos.

Sin embargo, todas estas cosas no tuvieron ningún efecto sobre mí, o al menos no lo suficiente como para resistir la fuerte inclinación que tenía de volver al extranjero, que se cernía sobre mí como una enfermedad crónica. En particular, el deseo de ver mi nueva plantación en la isla, y la colonia que allí dejé, corría continuamente en mi cabeza. Soñé con él toda la noche, y mi imaginación corrió sobre él todo el día: estaba en lo más alto de todos mis pensamientos, y mi imaginación trabajaba sobre él con tanta firmeza y fuerza que hablé de él en sueños; en una palabra, nada podía sacarlo de mi mente: hasta irrumpía tan violentamente en todos mis discursos, que hacía fastidiosa mi conversación, porque no podía hablar de otra cosa; todo mi discurso se topó con él, hasta la impertinencia; y yo mismo lo vi.

Muchas veces he oído a personas de buen juicio decir que todo el revuelo que la gente hace en el mundo acerca de los fantasmas y las apariciones se debe a la fuerza de la imaginación, y a la poderosa operación de la fantasía en sus mentes; que no existe tal cosa como la aparición de un espíritu, o un fantasma caminando; que la gente que escudriña afectuosamente la conversación pasada de sus amigos fallecidos se da cuenta de que son capaces de imaginar, en algunas circunstancias extraordinarias, que los ven, les hablan y les contestan, cuando, en verdad, no hay nada más que sombra y vapor en la cosa, y ellos realmente no saben nada del asunto.

## *Gulliver´s travels* (1726)

### Jonathan Swift (1667-1745)

Según el novelista William Makepeace Thackeray (1811-1863), Jonathan Swift, aunque era un resentido, estaba dotado de un notable talento: «Era un genio inmenso, un genio magnífico, deslumbrante de claridad, resplandeciente de luz y de fuerza; penetraba, conocía y veía los pensamientos más ocultos, desenmascaraba la mentira y la hipocresía; adivinaba los motivos más ocultos y exponía los pensamientos más sombríos de los seres humanos; en resumen, era un espíritu terrible y malvado»[15].

Su obra más conocida *Gulliver's travels -Los viajes de Gulliver-* es una crítica mordaz de la sociedad humana cuyo estilo ha sido caracterizado como «swiftiano». La mayoría de la obra de Swift está escrita en prosa. *Gulliver's travels* es una de las creaciones satíricas más importantes de la literatura inglesa. Realizó, por medio de sus escritos satíricos, una dura crítica de su tiempo. Por ejemplo, en *The battle of books* criticó el tipo de literatura que estaba surgiendo en esa época.

En 1726 se publicó *Gulliver's travels* que obtuvo un notable éxito, aunque, algo después, se produjo una fuerte reacción contra ella. Recuerdo que Thackeray, a mediados del siglo XIX, calificó la obra de Swift de misántropa y de maligna por su retrato «inmoral» del ser humano.

Gulliver parte cuatro veces de viaje como médico de abordo y las cuatro veces acaba entre civilizaciones que tienen nombres y que se comportan de manera extraña como, por ejemplo, los diminutos liliputienses, los gigantes del país de Brobdingnag y los laputanos, quienes intentan convertir el hielo en pólvora y los pepinos, en rayos de sol. Finalmente encuentra a los simiescos yahoos y los racionales houyhnhnms, unos caballos inteligentes. En mi opinión, la obra de Swift, aparentemente ingenua, es una crítica general de la sociedad inglesa y de toda la humanidad.

[15] Thackeray, *Humoristas ingleses del siglo XVIII*, citado por Thoorens, L., 1969, *Panorama de las literaturas Daimon III. Inglaterra y América del Norte*, Barcelona, Daimon: 128.

## *Gulliver's travels*

(Fragment)

Golbasto Momarem Evlame Gurdilo Shefin Mully Ully Gue, most mighty Emperor of Lilliput, delight and terror of the universe, whose dominions extend five thousand blustrugs (about twelve miles in circumference) to the extremities of the globe; monarch of all monarchs, taller than the sons of men; whose feet press down to the centre, and whose head strikes against the sun; at whose nod the princes of the earth shake their knees; pleasant as the spring, comfortable as the summer, fruitful as autumn, dreadful as winter: his most sublime majesty proposes to the man-mountain, lately arrived at our celestial dominions, the following articles, which, by a solemn oath, he shall be obliged to perform:

*First*, The man-mountain shall not depart from our dominions, without our license under our great seal.

*Second*, He shall not presume to come into our metropolis, without our express order; at which time, the inhabitants shall have two hours warning to keep within doors.

*Third*, The said man-mountain shall confine his walks to our principal high roads, and not offer to walk, or lie down, in a meadow or field of corn.

*Fourth*, As he walks the said roads, he shall take the utmost care not to trample upon the bodies of any of our loving subjects, their horses, or carriages, nor take any of our subjects into his hands without their own consent.

*Fifth*, If an express requires extraordinary despatch, the man-mountain shall be obliged to carry, in his pocket, the messenger and horse a six days journey, once in every moon, and return the said messenger back (if so required) safe to our imperial presence.

*Sixth*, He shall be our ally against our enemies in the island of Blefuscu, and do his utmost to destroy their fleet, which is now preparing to invade us.

*Seventh*, That the said man-mountain shall, at his times of leisure, be aiding and assisting to our workmen, in helping to raise certain great stones, towards covering the wall of the principal park, and other our royal buildings.

*Eighth*, That the said man-mountain shall, in two moons' time, deliver in an exact survey of the circumference of our dominions, by a computation of his own paces round the coast.

*Nineth*, Lastly, That, upon his solemn oath to observe all the above articles, the said man-mountain shall have a daily allowance of meat and drink sufficient for the support of 1724 of our subjects, with free access to our royal person, and other marks of our favour. Given at our palace at Belfaborac, the twelfth day of the ninety-first moon of our reign.

I swore and subscribed to these articles with great cheerfulness and content, although some of them were not so honourable as I could have wished; which proceeded wholly from the malice of Skyresh Bolgolam, the high-admiral: whereupon my chains were immediately unlocked, and I was at full liberty. The emperor himself, in person, did me the honour to be by at the whole ceremony. I made my acknowledgements by prostrating myself at his majesty's feet: but he commanded me to rise; and after many gracious expressions, which, to avoid the censure of vanity, I shall not repeat, he added, «that he hoped I should prove a useful servant, and well deserve all the favours he had already conferred upon me, or might do for the future».

## *Los viajes de Gulliver*

(Fragmento)

Golbasto Momaren Evlame Gurdilo Shefin Mully Ully Gue, muy poderoso emperador de Liliput, delicia y terror del universo, cuyos dominios se extienden cinco mil blustrugs -unas doce millas en circunferencia- hacia los confines del globo; monarca de todos los monarcas, más alto que los hijos de los hombres, cuyos pies oprimen el centro del mundo y cuya cabeza se levanta hasta tocar el Sol; cuyo gesto hace temblar las rodillas de los príncipes de la tierra; agradable como la primavera, reconfortante como el verano, fructífero como el otoño, espantoso como el invierno. Su Muy Sublime Majestad propone al Hombre-Montaña, recientemente llegado a nuestros celestiales dominios, los artículos siguientes, que por solemne juramento él viene obligado a cumplir:

*Primero*. El Hombre-Montaña no saldrá de nuestros dominios sin una licencia nuestra con nuestro gran sello.

*Segundo*. No le será permitido entrar en nuestra metrópoli sin nuestra orden expresa. Cuando esto suceda, los habitantes serán avisados con dos horas de anticipación para que se encierren en sus casas.

*Tercero*. El citado Hombre-Montaña limitará sus paseos a nuestras principales carreteras, y no deberá pasearse ni echarse en nuestras praderas ni en nuestros sembrados.

*Cuarto*. Cuando pasee por las citadas carreteras pondrá el mayor cuidado en no pisar el cuerpo de ninguno de nuestros amados súbditos, así como sus caballos y carros, y en no coger en sus manos a ninguno de nuestros súbditos sin consentimiento del propio interesado.

*Quinto*. Si un correo requiriese extraordinaria diligencia, el Hombre-Montaña estará obligado a llevar en su bolsillo al mensajero con su caballo un viaje de seis días, una vez en cada luna, y, si fuese necesario, a devolver sano y salvo al citado mensajero a nuestra imperial presencia.

*Sexto*. Será nuestro aliado contra nuestros enemigos de la isla de Blefuscu, y hará todo lo posible por destruir su flota, que se prepara actualmente para invadir nuestros dominios.

*Séptimo*. El citado Hombre-Montaña, en sus ratos de ocio, socorrerá y auxiliará a nuestros trabajadores, ayudándoles a levantar determinadas grandes piedras para rematar el muro del parque principal y otros de nuestros reales edificios.

*Octavo*. El citado Hombre-Montaña entregará en un plazo de dos lunas un informe exacto de la circunferencia de nuestros dominios, calculada en pasos suyos alrededor de la costa.

*Noveno*. Finalmente, bajo su solemne juramento de cumplir todos los anteriores artículos, el citado Hombre-Montaña dispondrá de un suministro diario de comida y bebida suficiente para el mantenimiento de 1724 de nuestros súbditos, y gozará libre acceso a nuestra real persona y otros testimonios de nuestra gracia. Dado en nuestro palacio de Belfaborac, el duodécimo día de la nonagesimaprimera luna de nuestro reinado.

## *Eloisa to Abelard* (1717)

### Alexander Pope (1688-1744)

Alexander Pope es uno de los poetas ingleses más reconocidos del siglo XVIII y el más citado tras William Shakespeare y Alfred Tennyson en el *Oxford Dictionary of Quotations*. Destacó por sus traducciones de Homero[16], por su edición de las *Obras de Shakespeare* y por su poesía satírica, filosófica y moral. Fue la figura dominante de la llamada «Poesía augusta».

En su *Ensayo sobre la crítica* (1711) defiende el neoclasicismo francés y la perfección clásica. *Eloisa to Abelard (Eloísa a Abelardo)* (1717)*, The Rape of the Lock* (*El rizo robado*) (1712), edición revisada en 1714, y la *Elegy to the Memory of an Unfortunate Lady* (*Elegía a la memoria de una dama desafortunada*) (1717) son sus obras más conocidas. Escribió también varios trabajos más cortos como, por ejemplo, *Las epístolas a Martha Blount*[17].

La historia de amor en el siglo XI entre Eloísa y Abelardo[18] inspiró a numerosos autores desde la Edad Media hasta el Romanticismo. Los sufrimientos que los amantes soportaron por su pasión les convirtió durante siglos en modelo y referente del amor prohibido, perseguido y castigado. Abelardo, profesor de lógica y de teología en París, se enamora de la bella y culta Eloísa. Tras diversas vicisitudes, Abelardo abandona a Eloísa, que es encerrada en un monasterio. En su carta explica cómo se consume entre el amor todavía vivo y la conciencia de haber profesado como monja, más por el amor a Abelardo que por el amor a Dios.

[16] De 1715 a 1720, trabajó en la traducción de la *Ilíada*, de Homero y la *Odisea* (1725-1726), junto a William Broome y Elijah Fenton.

[17] Martha Blount (1690-1762) fue una señora, de la alta familia de la nobleza romana. Fue amiga de muchos escritores y, especialmente, de Alexander Pope.

[18] En el cementerio más visitado de París, el de Père Lachaise, reposan los restos de Eloísa y de Abelardo.

## *Eloisa to Abelard*

(Fragment)

In these deep solitudes and awful cells,
Where heav'nly-pensive contemplation dwells,
And ever-musing melancholy reigns;
What means this tumult in a vestal's veins?
Why rove my thoughts beyond this last retreat?
Why feels my heart its long-forgotten heat?
Yet, yet I love! -From Abelard it came,
And Eloisa yet must kiss the name.

Dear fatal name! rest ever unreveal'd,
Nor pass these lips in holy silence seal'd.
Hide it, my heart, within that close disguise,
Where mix'd with God's, his lov'd idea lies:
O write it not, my hand -the name appears
Already written- wash it out, my tears!
In vain lost Eloisa weeps and prays,
Her heart still dictates, and her hand obeys.

Relentless walls! whose darksome round contains
Repentant sighs, and voluntary pains:
Ye rugged rocks! which holy knees have worn;
Ye grots and caverns shagg'd with horrid thorn!
Shrines! where their vigils pale-ey'd virgins keep,
And pitying saints, whose statues learn to weep!
Though cold like you, unmov'd, and silent grown,
I have not yet forgot myself to stone.
All is not Heav'n's while Abelard has part,
Still rebel nature holds out half my heart;
Nor pray'rs nor fasts its stubborn pulse restrain,
Nor tears, for ages, taught to flow in vain.

Soon as thy letters trembling I unclose,
That well-known name awakens all my woes.
Oh name for ever sad! for ever dear!
Still breath'd in sighs, still usher'd with a tear.
I tremble too, where'er my own I find,
Some dire misfortune follows close behind.
Line after line my gushing eyes o'erflow,
Led through a sad variety of woe:
Now warm in love, now with'ring in thy bloom,
Lost in a convent's solitary gloom!
There stern religion quench'd th' unwilling flame,
There died the best of passions, love and fame.

## *Eloísa a Abelardo*[19]

De estas hórridas celdas y soledades hondas
en donde la celeste Contemplación reposa,
donde reina la fiel Melancolía atenta,
¿qué expresan los tumultos de las vestales venas?
¿Por qué mis pensamientos huyen de este retiro?
¿Por qué en mi corazón arde el fuego escondido?
La culpa es de Abelardo, si yo amo todavía,
y ha de besar su nombre, todavía, Eloísa.

¡Fatal y amado nombre! Permanece el secreto
de estos labios sellados con sagrado silencio;
mi corazón, escóndelo en su íntimo disfraz
donde mezclado a Dios su amada Idea yace;
visible se hace el nombre -¡ah, no escribas, mi mano!
íntegro está ya escrito- ¡mis lágrimas, borradlo!
Eloísa perdida, vano es que llore y rece,
su corazón aún dicta, y su mano obedece.

¡Inexorables muros cuyo orbe oscuro tiene
tristezas voluntarias, suspiros penitentes!
¡Oh rocas desgastadas por piadosas rodillas!
¡Oh grutas y cavernas con ásperas espinas!
¡Túmulos donde vírgenes de ojos pálidos velan,
santos cuyas estatuas a llorar aprendieron!
Silenciosa, inmutable como vosotras, fría,
no me ha tornado en piedra todavía el olvido.
Divide el corazón la ardua naturaleza;
soy parte de Abelardo, no soy toda del Cielo;
ni llantos que por siglos vanamente existieron,
ni oraciones, ni ayunos, de la ansiedad son frenos.

Cuando llegan tus cartas y las abro temblando
el conocido nombre despierta mi ansiedad.
¡Oh nombre para siempre amado y siempre triste!
¡Aun murmurado en lágrimas que en suspiros persiste!
Cuando descubro el mío también yo me estremezco,
alguna atroz desdicha lo persigue de cerca.
Recorriendo las líneas derrámanse mis ojos
guiados por una triste variedad de dolores.
¡De amor ardiendo o bien mustia en mi lozanía,
en un convento sola, y en tinieblas perdida!
La religión severa calmó indómitas llamas,
de la pasión murieron aquí el Amor, la Fama.

[19] Traducción de Silvina Ocampo.

# *Absalom and Achitophel* (1681)

## John Dryden (1631-1700)

Sus abundantes textos están escritos en diferentes géneros: poemas, sátiras, drama y crítica literaria. En *An essay of dramatic poesy* (1668) puso de manifiesto las características del neoclasicismo inglés. Sus temas abarcan cuestiones políticas, filosóficas y literarias. Una de sus obras más destacadas es el drama heroico *All of love* (1677), una adaptación de la tragedia de Shakespeare *Antony & Cleopatra* dentro de los moldes neoclásicos. Aunque su estilo es elegante y sencillo, no alcanza su fuerza y genialidad. Defendió la sátira en *A discourse concerning the original & progress of Satire* (1693) donde explica que es un arte, un juego de ingenio entre el escritor y el lector, que es posible aprender por mucho que se apliquen sus reglas.

En *Absalom & Achitophel* (1681) hace una sátira sobre personajes bíblicos como, por ejemplo, en el paralelismo que establece entre la rebelión de Absalom, hijo natural del Rey David, y la rebeldía de Monmouth estaba presente en la época. Absalom es el Duque de Monmouth -caracterizado en términos elogiosos- y Shaftesbury es Achitophel el traidor -retratado con notable dureza-.

### *Absalom and Achitophel*

*Editor's Note: This poem by John Dryden is an allegory, using Biblical characters and environment in place of England in Dryden's time. Here is the 'cast' of equivalent characters:*

| | |
|---|---|
| **David** | King Charles II. |
| **Michal** | Katherine of Baragna, *Charles' wife, unable to have children.* |
| **Absalom** | Duke of Monmouth, *Charles' oldest son (illegitimate).* |
| **Achitophel** | Earl of Shaftesbury, *a leader of the Whig party.* |
| **Saul** | Cromwell. |
| **The Jews** | The English. |
| **Jerusalemites** | Londoners. |
| **Rabbins** | Clergy. |
| **Egypt** | France. |
| **Jebusite** | Roman Catholic. |

In pious times, e'r Priest-craft did begin,
Before *Polygamy* was made a sin;
When man, on many, multiply'd his kind,
E'r one to one was, cursedly, confind:
When Nature prompted, and no law deny'd
Promiscuous use of Concubine and Bride;
Then, *Israel's* monarch, after Heaven's own heart,
His vigorous warmth did, variously, impart
To Wives and Slaves; And, wide as his Command,
Scatter'd his Maker's Image through the Land.
*Michal*, of Royal blood, the Crown did wear,
A Soyl ungratefull to the Tiller's care;
Not so the rest; for several Mothers bore
To Godlike *David*, several Sons before.
But since like slaves his bed they did ascend,
No True Succession could their seed attend.
Of all this Numerous Progeny was none
So Beautifull, so brave as *Absalon*:
Whether, inspir'd by some diviner Lust,
His father got him with a greater Gust;
Or that his Conscious destiny made way
By manly beauty to Imperiall sway.
Early in Foreign fields he won Renown,
With Kings and States ally'd to *Israel's* Crown
In Peace the thoughts of War he could remove,
And seem'd as he were only born for love.
What e'er he did was done with so much ease,
In him alone, 'twas Natural to please.
His motions all accompanied with grace;
And *Paradise* was open'd in his face.
With secret Joy, indulgent *David* view'd
His Youthfull Image in his Son renew'd:
To all his wishes Nothing he deny'd,
And made the Charming Annabel his Bride.
What faults he had (for who from faults is free?)
His Father could not, or he would not see.
Some warm excesses, which the Law forbore,
Were constru'd Youth that purg'd by boyling o'r:
And *Amnon's* Murther, by a specious Name,
Was call'd a Just Revenge for injur'd Fame.
Thus Prais'd, and Lov'd, the Noble Youth remain'd,
While *David*, undisturb'd, in *Sion* raign'd.
But Life can never be sincerely blest:
Heaven punishes the bad, and proves the best.
The Jews, a Headstrong, Moody, Murmuring race,
As ever try'd th' extent and stretch of grace;
God's pamper'd people whom, debauch'd with ease,
No King could govern, nor no God could please;
(Gods they had tri'd of every shape and size
That Gods-smiths could produce, or Priests devise.)
These *Adam*-wits too fortunately free,
Began to dream they wanted libertie;

And when no rule, no precedent was found
Of men, by Laws less circumscrib'd and bound,
They led their wild desires to Woods and Caves,
And thought that all but Savages were Slaves.
They who when *Saul* was dead, without a blow,
Made foolish *Ishbosheth* the Crown forgo;
Who banisht *David* did from *Hebron* bring,
And with a Generall Shout, proclaim'd him King:
Those very *Jewes*, who, at their very best,
Their Humour more than Loyalty exprest,
Now wondred why, so long, they had obey'd
An Idoll Monarch which their hands had made:
Thought they might ruine him they could create;
Or melt him to that Golden Calf, a State,
But these were randome bolts: No form'd Design,
Nor Interest made the Factious Croud to joyn:
The sober part of *Israel*, free from stain,
Well knew the value of a peacefull raign:
And, looking backward with a wise afright,
Saw Seames of wounds, dishonest to the sight;
In contemplation of whose ugly Scars,
They Curst the memory of Civil Wars.
The moderate sort of Men, thus qualifi'd,
Inclin'd the Ballance to the better side:
And *David's* mildness manag'd it so well,
The Bad found no occasion to Reb ell.
But, when to Sin our byast Nature leans,
The carefull Devil is still at hand with means;
And providently Pimps for ill desires:
The Good old Cause reviv'd, a Plot requires.
Plots, true or false, are necessary things,
To raise up Common-wealths, and ruin Kings.

Ocurrió en tiempo píos, antes del sacerdocio,
cuando la poligamia aún no era pecado;
cuando el hombre su raza multiplicaba en muchos,
sin verse aún obligado a relaciones bígamas;
cuando natura urgía y la ley no vetaba
el promiscuo uso de novia y concubina,
el rey de Israel, por voluntad divina,
su ardor vigoroso compartió con diversas
esposas y esclavas; y extenso, cual su mando,
diseminó en la tierra, de su creador la imagen.
Mical, de sangre real, portaba la corona,
un vientre ingrato para criar un vástago:
no así como el de otras, pues varias mujeres
le habían dado hijos a David, el divino.
Mas, dado que a su cama llegaron como esclavas,
no podía su prole cubrir la sucesión.
Entre su gran progenie, no había ninguno
tan hermoso y tan fuerte como lo era Absalón;
puede ser que, inspirado por ansia aún más divina,
su padre concibiéralo con mayor arrebato,
o que se evidenciara, por su humana belleza,
ese sino consciente de control de un imperio.
Pronto ganó renombre en tierras extranjeras,
frente a reyes y estados, aliados de Israel;
las ansias de guerra, en paz las convertía
y parecía nacido tan sólo para amar.
Cualquier cosa que hiciera, tan bien la hacía,
que sólo en él era natural complacer;
sus movimientos iban de gracia acompañados,
y en su rostro se abría el mismo paraíso.
Con júbilo secreto, vio David indulgente
su propia juventud en su hijo reflejada;
de todos sus deseos ninguno le negaba,
y le entregó por novia a la bella Anabel.
Las faltas que tuviera -¿quién hay que no las tenga?-
su padre no podía, o no quería verlas.
Algún que otro exceso, que la ley prohibía,
se vio como el de un joven a quien el tiempo cura,
y al crimen de Amnón, adornándole el nombre,
se le llamó venganza justa por una afrenta.
Así el noble joven fue amado y respetado,
mientras David reinaba tranquilo en Sión.
Mas la vida no puede ser siempre bendecida[20].

[20] Texto castellano: Traducción de M. Vella Ramírez.

# ESPAÑA

En España, las críticas contra los excesos barrocos en la literatura surgieron durante la segunda década del siglo XVIII con el progresivo rechazo de la literatura meramente recreativa y de ficción. Se prefería una literatura con contenidos verosímiles, racionales y didácticos. Se acusaba a Luis de Góngora de ser el principal artífice de la destrucción de la poesía y se valoraban las obras de Garcilaso y de sus seguidores, consideradas como modelos de claridad, de orden y de armonía.

Se crearon instituciones culturales[21] y, en las aulas universitarias, se fueron conociendo las nuevas ideas procedentes de Europa como, por ejemplo, las de Voltaire y de Rousseau. Los ilustrados debatían en tertulias cuestiones sobre el progreso científico, filosófico y artístico, sobre la necesidad de la crítica para favorecer el crecimiento y el bienestar de la sociedad.

Se diferencian tres tendencias: la «clasicista», heredera del clasicismo cultivado junto al barroco del siglo XVII, sobre todo en poesía y teatro, la «ilustrada» conectada a la ideología de la Ilustración, y la prerromántica, que anticipaba el romanticismo del siglo XIX. En general se explican y se divulgan los ideales de progreso, de racionalismo y la modernidad[22].

[21] En 1812 se abre la Biblioteca Nacional y un año más tarde la Real Academia de la Lengua. Entre 1726 y 1739 se publica el primer *Diccionario de Autoridades*, la *Ortografía* y la *Gramática*. La Academia de la Historia se funda en 1735. A partir de 1769 se reforman las universidades y entran en contacto con las ideas, estudios y obras del resto de Europa.

[22] La literatura neoclásica se desarrolló principalmente en Salamanca -Cadalso, Meléndez Valdés, Jovellanos y Forner-, en Sevilla -Manuel María Arjona, José Marchena, José María Blanco White y Alberto Lista- y en Madrid -Vicente García de la Huerta, Ramón de la Cruz, Iriarte, Samaniego y los Fernández de Moratín-.

# *Cartas marruecas* (1789). *Poemas*

## José Cadalso (1741-1782)

Además de las referencias y de los testimonios de sus contemporáneos conocemos la vida de José Cadalso a través la *Memoria de los acontecimientos más particulares de mi vida o su correspondencia* (1773-1780). Es uno de los autores más representativos del neoclasicismo español por sus obras críticas con tonos satíricos.

José Cadalso y Vázquez nació en Cádiz, aunque la familia procedía por línea paterna del señorío de Vizcaya. La madre murió a consecuencia del parto, y el padre, ausente por negocios en América, tardó casi trece años en conocer al niño, a su regreso de las Indias. De su formación se responsabilizó un tío jesuita, el padre Mateo Vázquez. Estudió en Salamanca donde entró en contacto con el mundillo de los ilustrados y viajó a Francia, a Inglaterra, a Italia y a Alemania. Además de las lenguas de estos países conocía el latín. Su impacto al regresar a la «rancia» y «atrasada» sociedad española está reflejado en sus *Cartas marruecas* (1793). *Noches lúgubres* (publicada tras su fallecimiento en 1798) adelanta ya las características del Romanticismo y *Los eruditos a la violeta* (1772).

### Carta I[23]

Gazel a Ben-Beley

He logrado quedarme en España después del regreso de nuestro embajador, como lo deseaba muchos días ha, y te lo escribí varias veces durante su mansión en Madrid. Mi ánimo era viajar con utilidad, y este objeto no puede siempre lograrse en la comitiva de los grandes señores, particularmente asiáticos y africanos. Éstos no ven, digámoslo así, sino la superficie de la tierra por donde pasan; su fausto, los ningunos antecedentes por donde indagar las cosas dignas de conocerse, el número de sus criados, la ignorancia de las lenguas, lo sospechosos que deben ser en los países por donde caminan, y otros motivos, les impiden muchos medios que se ofrecen al particular que viaja con menos nota.

Me hallo vestido como estos cristianos, introducido en muchas de sus casas, poseyendo su idioma, y en amistad muy estrecha con un cristiano llamado Nuño Núñez, que es hombre que ha pasado por muchas vicisitudes de la suerte, carreras y métodos de vida. Se halla ahora separado del mundo y, según su expresión, encarcelado dentro de sí mismo. En su compañía se me pasan con gusto las horas, porque procura instruirme en todo lo que pregunto; y lo hace con tanta sinceridad, que algunas veces me dice: «De eso no entiendo»; y otras: «De eso no quiero entender». Con estas proporciones hago ánimo de examinar no sólo la corte, sino todas las provincias de la Península. Observaré las costumbres de este pueblo, notando las que le son comunes con las de otros países de Europa, y las que le son peculiares. Procuraré despojarme de

[23] http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/cartas-marruecas--0/html/p0000001.htm#I_3_

muchas preocupaciones que tenemos los moros contra los cristianos, y particularmente contra los españoles. Notaré todo lo que me sorprenda, para tratar de ello con Nuño y después participártelo con el juicio que sobre ello haya formado.

Con esto respondo a las muchas que me has escrito pidiéndome noticias del país en que me hallo. Hasta entonces no será tanta mi imprudencia que me ponga a hablar de lo que no entiendo, como lo sería decirte muchas cosas de un reino que hasta ahora todo es enigma para mí, aunque me sería esto muy fácil: sólo con notar cuatro o cinco costumbres extrañas, cuyo origen no me tomaría el trabajo de indagar, ponerlas en estilo suelto y jocoso, añadir algunas reflexiones satíricas y soltar la pluma con la misma ligereza que la tomé, completaría mi obra, como otros muchos lo han hecho.

Pero tú me enseñaste, oh mi venerado maestro, tú me enseñaste a amar la verdad. Me dijiste mil veces que faltar a ella es delito aun en las materias frívolas. Era entonces mi corazón tan tierno, y tu voz tan eficaz cuando me imprimiste en él esta máxima, que no la borrará la sucesión de los tiempos.

Alá te conserve una vejez sana y alegre, fruto de una juventud sobria y contenida, y desde África prosigue enviándome a Europa las saludables advertencias que acostumbras. La voz de la virtud cruza los mares, frustra las distancias y penetra el mundo con más excelencia que la luz del sol, pues esta última cede parte de su imperio a las tinieblas de la noche, y aquélla no se oscurece en tiempo alguno. ¿Qué será de mí en un país más ameno que el mío, y más libre, si no me sigue la idea de tu presencia, representada en tus consejos? Ésta será una sombra que me seguirá en medio del encanto de Europa; una especie de espíritu tutelar que me sacará de la orilla del precipicio; o como el trueno, cuyo estrépito y estruendo detiene la mano que iba a cometer el delito.

## *Poemas*

### Al pintor que me ha de retratar

Discípulo de Apeles,
si tu pincel hermoso
empleas por capricho
en este feo rostro,
no me pongas ceñudo,
con iracundos ojos,
en la diestra el estoque
de Toledo famoso,
y en la siniestra el freno
de algún bélico monstruo,
ardiente como el rayo,
ligero como el soplo;
ni en el pecho la insignia
que en los siglos gloriosos
alentaba a los nuestros,

aterraba a los moros;
ni cubras este cuerpo
con militar adorno,
metal de nuestras Indias,
color azul y rojo;
ni tampoco me pongas,
con vanidad de docto,
entre libros y planos,
entre mapas y globos.

Reserva esta pintura
para los nobles locos,
que honores solicitan
en los siglos remotos;
a mí, que sólo aspiro
a vivir con reposo
de nuestra frágil vida
estos instantes cortos
la quietud de mi pecho
representa en mi rostro,
la alegría en la frente,
en mis labios el gozo.

Cíñeme la cabeza
con tomillo oloroso,
con amoroso mirto,
con pámpano beodo;
el cabello esparcido,
cubriéndome los hombros,
y descubierto al aire
el pecho bondadoso;
en esta diestra un vaso
muy grande, y lleno todo
de jerezano néctar
o de manchego mosto;
en la siniestra un tirso,
que es bacanal adorno
y en postura de baile
el cuerpo chico y gordo,
o bien junto a mi Filis,
con semblante amoroso,
y en cadenas floridas
prisionero dichoso.

Retrátame, te pido,
de este sencillo modo,
y no de otra manera,
si tu pincel hermoso
empleas, por capricho,
en este feo rostro.

## *Sonetos*

### Fray Juan Interián de Ayala (1656-1730)[24]

Madrileño de nacimiento, mercedario como Tirso de Molina y catedrático de hebreo en Salamanca como fray Luis de León, componía versos en latín, a imitación de Marcial, Juvenal y Ausonio, y, por supuesto, también en castellano. Fue uno de los once clérigos, nobles, bibliotecarios, catedráticos, maestros y consejeros del Rey que el Marqués de Villena reunió en 1713 para fundar la Real Academia de la Lengua.

Su producción poética, recopilada en su *Opuscula Poetica* (1729) se refieren a autores clásicos greco-latinos y españoles e indica que se propone imitar la *Sátira VII* de Juvenal. Defiende el «decoro» poético y, más concretamente, la prevalencia de las ideas sobre las emociones y aconseja suprimir los adornos innecesarios.

Idos, musas, os digo, enhorabuena;
dejaos de armonías y concentos,
pues a oídos y estómagos hambrientos
ni el arpa gusta, ni la lira suena.
¿Qué aprovecha la armónica faena
al que escaso de gustos y contentos,
cerrado en dos estrechos aposentos,
si el puchero llegó, faltó la cena?
¿Qué pretendéis, decid, con inspirarme
renombre, eternidad, aplauso, fama
y de esta vanidad alimentarme,
si al cerrar ingenioso el epigrama
me molesta el cuidado de faltarme
un pobre cobertor para mi cama?
Si la paz, la virtud, la fe se adoran
en templos sacros, en augustas aras;
si votos píos, víctimas no raras
su altar oprimen y sus techos doran,
¿por qué el dinero y la riqueza ignoran
cultos y templos? Fabio, ¿no reparas
cuán ingratas se muestran, cuán avaras,
aun con su Dios, las manos que atesoran?
Mas a este de su fe numen tirano
divinidad le rinden nuestros vicios,
y dan adoración nuestros ejemplos;
y no es mucho su imperio soberano
desprecie materiales sacrificios,
si acá en los corazones tiene templos.

[24] https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/interin-de-ayala-en-el-neoclasicismo-espaol-0/html/ff68d156-82b1-11df-acc7-002185ce6064_5.html#I_0_

## *Teatro crítico universal* (1726)

### Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro (1676-1764)

Fue un religioso benedictino, ensayista y polígrafo español. Junto con el valenciano Gregorio Mayans constituye la figura más destacada de la primera Ilustración española. Es autor del discurso *Defensa de mujeres* (1726) considerado el primer tratado del feminismo español. En 1688, a los doce años, ingresó en la Orden Benedictina en el monasterio de San Julián de Samos, cuando era su abad fray Anselmo de la Peña, quien sería después general de su congregación en España y Arzobispo de Otranto (Reino de Nápoles).

Por el voto de pobreza renunció a sus derechos como mayorazgo de su casa y se entregó al estudio. Fue «maestro general» en su orden, profesor en Galicia, León y de Salamanca, y catedrático de Teología en la Universidad de Oviedo. Aquí falleció en 1709.

En 1726, cuando a la edad de cincuenta años, publicó *Teatro crítico universal* y *Cartas eruditas*, donde aborda, con el estilo claro y conciso, asuntos de arte, teología, ciencias, filosofía e historia. Defendió la compatibilidad de la ciencia y la religión.

### *Teatro crítico universal*

Tomo quinto[25]

*Discurso XVI*
Tradiciones Populares

§ I

La regla de la creencia del vulgo es la posesión. Sus ascendientes son sus oráculos, y mira con una especie de impiedad no creer lo que creyeron aquéllos. No cuida de examinar qué origen tiene la noticia; bástale saber que es algo antigua para venerarla, a manera de los egipcios, que adoraban el Nilo, ignorando dónde o cómo nacía y sin otro conocimiento que el que venía de lejos.

¡Qué quimeras, qué extravagancias no se conservan en los pueblos a la sombra del vano pero ostentoso título de tradición! ¿No es cosa para perderse de risa el oír en este, en aquel y en el otro país no sólo a rústicos y niños, pero aun a venerados sacerdotes, que en tal o tal parte hay una mora encantada, la cual se ha aparecido diferentes veces? Así se lo oyeron a sus padres y abuelos, y no es menester más. Si los apuran, alegarán testigos vivos que la vieron, pues en ningún país faltan embusteros que se complacen en confirmar tales patrañas. Supongo que, en aquellos lugares del cantón de Lucerna, vecinos a la montaña de Fraemont, donde reina la persuasión de que todos los años en determinado día se ve Pilatos sobre aquella cumbre vestido de juez, pero los que le ven mueren dentro del año, se alegan siempre testigos de la visión, que murieron poco ha. Esto, junto con la tradición anticuada, y el darse vulgarmente a aquella eminencia el nombre de la Montaña de Pilatos, sobra para persuadir a los espíritus crédulos.

[25] https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/teatro-critico-universal--0/html/

## *La comedia nueva o El café* (1792). *Las Musas*

### Leandro Melitón Fernández de Moratín y Cabo (1760-1828)

Gracias a su *Sátira contra los vicios introducidos en la poesía española*, y la fundación de la academia literaria burlesca, los «Acalófilos o amantes de lo feo», es considerado como el defensor teórico y práctico del neoclasicismo en poesía lírica y como el representante de las reglas horacianas. Fue uno de los fundadores de la historiografía teatral española con su obra titulada *Orígenes del teatro español*, publicada en 1830-1831 por la Real Academia de la Historia, en la que estudia el teatro español anterior a Lope de Vega[26]. Defendió las reglas dramáticas en especial la regla de las tres unidades: la de acción (contar una sola historia), de lugar (en una sola ubicación) y tiempo (en no más de 24 horas)[27].

En *La comedia nueva o El café* (1792), escrita en prosa, critica el drama heroico de su tiempo cuyo precedente era *El delincuente honrado* (1774), de Jovellanos. Defiende la primacía de los caracteres de los personajes sobre el enredo y ataca a los críticos pedantes.

### *La comedia nueva o El café*

*La escena es en un café de Madrid, inmediato a un teatro.*
*El teatro representa una sala con mesas, sillas y aparador de café; en el foro, una puerta con escalera a la habitación principal, y otra puerta a un lado, que da paso a la calle.*
*La acción empieza a las cuatro de la tarde y acaba a las seis.*

### Acto I

*Escena I*

DON ANTONIO, PIPÍ.
DON ANTONIO *sentado junto a una mesa;* PIPÍ *paseándose.*

DON ANTONIO.- Parece que se hunde el techo. Pipí.

PIPÍ.- Señor...

[26] Importante también el «Prólogo» a la edición parisina de sus obras en 1825, en el que proporciona, desde una perspectiva clasicista, la historia del teatro español del siglo XVIII.

[27] Define la comedia como la obra que «pinta a los hombres como son, imita las costumbres nacionales existentes, los vicios y errores comunes, los incidentes de la vida doméstica; y de estos acaecimientos, de esos privados intereses, forma una fábula verosímil, instructiva y agradable».

DON ANTONIO.- ¿Qué gente hay arriba, que anda tal estrépito? ¿Son locos?

PIPÍ.- No, señor; poetas.

DON ANTONIO.- ¿Cómo poetas?

PIPÍ.- Sí, señor; ¡así lo fuera yo! ¡No es cosa! Y han tenido una gran comida: Burdeos, pajarete, marrasquino, ¡uh!

DON ANTONIO.- ¿Y con qué motivo se hace esa francachela?

PIPÍ.- Yo no sé; pero supongo que será en celebridad de la comedia nueva que se representa esta tarde, escrita por uno de ellos.

DON ANTONIO.- ¿Conque han hecho una comedia? ¡Haya picarillos!

PIPÍ.- ¿Pues qué, no lo sabía usted?

DON ANTONIO.- No, por cierto.

PIPÍ.- Pues ahí está el anuncio en el diario.

DON ANTONIO.- En efecto, aquí está *(Leyendo el diario, que está sobre la mesa.)*: COMEDIA NUEVA INTITULADA EL GRAN CERCO DE VIENA. ¡No es cosa! Del sitio de una ciudad hacen una comedia. Si son el diantre. ¡Ay, amigo Pipí, cuánto más vale ser mozo de café que poeta ridículo!

PIPÍ.- Pues mire usted, la verdad, yo me alegrara de saber hacer, así, alguna cosa...

DON ANTONIO.- ¿Cómo?

PIPÍ.- Así, de versos... ¡Me gustan tanto los versos!

DON ANTONIO.- ¡Oh!, los buenos versos son muy estimables; pero hoy día son tan pocos los que saben hacerlos; tan pocos, tan pocos.

PIPÍ.- No, pues los de arriba bien se conoce que son del arte. ¡Válgame Dios, cuántos han echado por aquella boca! Hasta las mujeres.

DON ANTONIO.- ¡Oiga! ¿También las señoras decían coplillas?

PIPÍ.- ¡Vaya! Allí hay una doña Agustina, que es mujer del autor de la comedia... ¡Qué! Si usted viera... Unas décimas componía de repente... No es así la otra, que en toda la mesa no ha hecho más que retozar con aquel don Hermógenes, y tirarle miguitas de pan al peluquín.

DON ANTONIO.- ¿Don Hermógenes está arriba? ¡Gran pedantón!

PIPÍ.- Pues con ése se ha estado jugando; y cuando la decían: «Mariquita, una copla, vaya una copla», se hacía la vergonzosa; y por más que la estuvieron azuzando a ver si rompía, nada. Empezó una décima, y no la pudo acabar, porque decía que no encontraba el consonante; pero doña Agustina, su cuñada... ¡Oh!, aquélla sí. Mire usted lo que es... Ya se ve, en teniendo vena.

DON ANTONIO.- Seguramente. ¿Y quién es ése que cantaba poco ha y daba aquellos gritos tan descompasados?

PIPÍ.- ¡Oh! Ese es don Serapio.

DON ANTONIO.- Pero ¿qué es? ¿Qué ocupación tiene?

PIPÍ.- Él es... Mire usted. A él le llaman don Serapio.

DON ANTONIO.- ¡Ah, sí! Ése es aquel bullebulle que hace gestos a las cómicas, y les tira dulces a la silla cuando pasan, y va todos los días a saber quién dio cuchillada; y desde que se levanta hasta que se acuesta no cesa de hablar de la temporada de verano, la chupa del sobresaliente y las partes de por medio.

PIPÍ.- Ese mismo. ¡Oh! Ése es de los apasionados finos. Aquí se viene por las mañanas a desayunar; y arma unas disputas con los peluqueros, que es un gusto oírle. Luego se va allá abajo, al barrio de Jesús; se juntan cuatro amigos, hablan de comedias, altercan, ríen, fuman en los portales. Don Serapio los introduce aquí y acullá hasta que da la una, se despiden, y él se va a comer con el apuntador.

DON ANTONIO.- ¿Y ese don Serapio es amigo del autor de la comedia?

PIPÍ.- ¡Toma! Son uña y carne. Y él ha compuesto el casamiento de doña Mariquita, la hermana del poeta, con don Hermógenes.

DON ANTONIO.- ¿Qué me dices? ¿Don Hermógenes se casa?

PIPÍ.- ¡Vaya si se casa! Como que parece que la boda no se ha hecho ya porque el novio no tiene un cuarto ni el poeta tampoco; pero le ha dicho que con el dinero que le den por esta comedia, y lo que ganará en la impresión, les pondrá casa y pagará las deudas de don Hermógenes, que parece que son bastantes.

DON ANTONIO.- Sí serán. ¡Cáspita si serán! Pero, y si la comedia apesta, y por consecuencia ni se la pagan ni se vende, ¿qué harán entonces?

PIPÍ.- Entonces, ¿qué sé yo? Pero ¡qué! No, señor. Si dice don Serapio que comedia mejor no se ha visto en tablas.

DON ANTONIO.- ¡Ah! Pues si don Serapio lo dice, no hay que temer. Es dinero contante, sin remedio. Figúrate tú si don Serapio y el apuntador sabrán muy bien dónde les aprieta el zapato, y cuál comedia es buena y cuál deja de serlo.

PIPÍ.- Eso digo yo; pero a veces... Mire usted, no hay paciencia. Ayer, ¡qué!, les hubiera dado con una tranca. Vinieron ahí tres o cuatro a beber ponche, y empezaron a hablar, hablar de comedias. ¡Vaya! Yo no me puedo acordar de lo que decían. Para ellos no había nada bueno: ni autores, ni cómicos, ni vestidos, ni música, ni teatro. ¿Qué sé yo cuánto dijeron aquellos malditos? Y dale con el arte; el arte, la moral y... Deje usted, las... ¿Si me acordaré? Las... ¡Válgate Dios! ¿Cómo decían? Las... las reglas... ¿Qué son las reglas?

DON ANTONIO.- Hombre, difícil es explicártelo. Reglas son unas cosas que usan allá los extranjeros, principalmente los franceses.

PIPÍ.- Pues, ya decía yo: esto no es cosa de mi tierra.

DON ANTONIO.- Sí tal, aquí también se gastan, y algunos han escrito comedias con reglas; bien que no llegarán a media docena (por mucho que se estire la cuenta) las que se han compuesto.

PIPÍ.- Pues, ya se ve; mire usted, ¡reglas! No faltaba más. ¿A que no tiene reglas la comedia de hoy?

DON ANTONIO.- ¡Oh! Eso yo te lo fío; bien puedes apostar ciento contra uno a que no las tiene.

PIPÍ.- Y las demás que van saliendo cada día tampoco las tendrán, ¿no es verdad, usted?

DON ANTONIO.- Tampoco. ¿Para qué? No faltaba otra cosa, sino que para hacer una comedia se gastaran reglas. No, señor.

PIPÍ.- Bien; me alegro. Dios quiera que pegue la de hoy, y luego verá usted cuántas escribe el bueno de don Eleuterio. Porque, lo que él dice: si yo me pudiera ajustar con los cómicos a jornal, entonces... ¡ya se ve! Mire usted si con un buen situado podía él...

DON ANTONIO.- Cierto. (*Aparte.*) ¡Qué simplicidad!

PIPÍ.- Entonces escribiría. ¡Qué! Todos los meses sacaría dos o tres comedias. Como es tan hábil...

DON ANTONIO.- ¿Conque es muy hábil, eh?

PIPÍ.- ¡Toma! Poquito le quiere el segundo barba; y si en él consistiera, ya se hubiesen echado las cuatro o cinco comedias que tiene escritas; pero no han querido los otros, y ya se ve, como ellos lo pagan. En diciendo: no nos ha gustado o así, andar, ¡qué diantres! Y luego, como ellos saben lo que es bueno; y, en fin, mire usted si ellos... ¿No es verdad?

DON ANTONIO.- Pues ya.

PIPÍ.- Pero deje usted, que aunque es la primera que le representan, me parece a mí que ha de dar el golpe.

DON ANTONIO.- ¿Conque es la primera?

PIPÍ.- La primera. Si es mozo todavía. Yo me acuerdo... Habrá cuatro o cinco años que estaba de escribiente ahí, en esa lotería de la esquina, y le iba muy ricamente; pero como después se hizo paje, y el amo se le murió a lo mejor, y él se había casado de secreto con la doncella, y tenía ya dos criaturas, y después le han nacido otras dos o tres, viéndose él así, sin oficio ni beneficio, ni pariente, ni habiente, ha cogido y se ha hecho poeta.

DON ANTONIO.- Y ha hecho muy bien.

PIPÍ.- Pues, ya se ve; lo que él dice: si me sopla la musa, puedo ganar un pedazo de pan para mantener aquellos angelitos, y así ir trampeando hasta que Dios quiera abrir camino.

***Las musas***

Sabía Polimnia en razonar sonoro
verdades dicta, disipando errores;
mide Urania los cercos superiores
de los planetas y el luciente coro:

une en la historia al interés decoro
Clio, y Euterpe canta los pastores;
mudanzas de la suerte y sus rigores
Melpómene feroz, abañaba en lloro;

Calíope victorias; danzas guía
Terpsícore gentil; Erato en rosas
cubre las flechas del amor y el arco;

pinta vicios ridículos Talía
en fábulas que anima deleitosas;
y ésta le inspira al español Inarco[28].

[28] Las Musas eran deidades que, según la mitología clásica, habitaban, presididas por Apolo, en el monte Parnaso o en el Helicón, y protegían las ciencias y las artes, especialmente la poesía. Su número y significación no es constante. Se suelen enumerar nueve: Polimnia, musa de la oda, de la filosofía o de la memoria; Urania, de las ciencias; Clío, de la historia; Euterpe, de la música; Melpómene, de la tragedia; Calíope, de la epopeya; Terpsícore, de la danza; Erato, de la poesía lírica, y Talía, de la comedia.

## *El gusano de seda y la araña. La abeja y los zánganos* (1782)

**Tomás de Iriarte (1750-1791)**

Educado en los principios de la Ilustración, publicó cuentos moralizantes en los que critica las costumbres de la burguesía. Tradujo obras del teatro francés y el *Arte poética* de Horacio[29], y fue el primer dramaturgo que consiguió formular una técnica para conectar las pautas neoclásicas con los gustos del público. Además de comedias tituladas *Hacer que hacemos* (1770), *La librería* (1780), *El señorito mimado* (1788), *La señorita malcriada* (1788), *Guzmán el Bueno* (1791), compuso el opúsculo satírico en prosa *Los literatos en Cuaresma* (1773).

Es más conocido por sus *Fábulas literarias* (1782), editadas con el epígrafe «primera colección de fábulas enteramente originales». En el prólogo presume de ser el primer español en introducir el género[30]. Su fábula más conocida es la de *Los dos conejos*, en la que, con la expresión «son galgos o podencos», critica el hábito de las discusiones vacías o inoportunas.

En el *Gusano de seda y la araña* explica cómo debemos valorar más la calidad de una obra y el resultado de nuestros trabajos que el tiempo que empleemos en realizarlos. En *La abeja y los zánganos* aconseja que, en vez de presumir citando y elogiando a los autores clásicos de la Antigüedad, deberíamos tratar de imitar sus conductas y sus creaciones.

### *El gusano de seda y la araña*[31]

Trabajando un gusano su capullo,
la araña, que tejía a toda prisa,
de esta suerte le habló con falsa risa,
muy propia de su orgullo:
«¿Qué dice de mi tela el seor gusano?
Esta mañana la empecé temprano,
y ya estará acabada a mediodía.
¡Mire qué sutil es, mire qué bella!...».
El gusano, con sorna, respondía:
«¡Usted tiene razón; así sale ella!».

[29] Manuel José Quintana afirma que «El texto está reproducido, la poesía no».

[30] Félix María Samaniego reaccionó recordándole que él había publicado una colección de fábulas en 1781.

[31] http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/fabulas-literarias--0/html/fedea2ba-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_2_

## *La abeja y los zánganos*[32]

A tratar de un gravísimo negocio
se juntaron los zánganos un día.
Cada cual varios medios discurría
para disimular su inútil ocio;
y, por librarse de tan fea nota
a vista de los otros animales,
aun el más perezoso y más idiota
quería, bien o mal, hacer panales.
Mas como el trabajar les era duro,
y el enjambre inexperto
no estaba muy seguro
de rematar la empresa con acierto,
intentaron salir de aquel apuro
con acudir a una colmena vieja,
y sacar el cadáver de una abeja
muy hábil en su tiempo y laboriosa;
hacerla, con la pompa más honrosa,
unas grandes exequias funerales,
y susurrar elogios inmortales
de lo ingeniosa que era
en labrar dulce miel y blanda cera.
Con esto se alababan tan ufanos,
que una abeja les dijo por despique:
«¿No trabajáis más que eso? Pues, hermanos,
jamás equivaldrá vuestro zumbido
a una gota de miel que yo fabrique».

¡Cuántos pasar por sabios han querido
con citar a los muertos que lo han sido!
¡Y qué pomposamente que los citan!
Mas pregunto yo ahora: ¿los imitan?

[32] http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/fabulas-literarias--0/html/fedea2ba-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_2_

## *Soneto*

**Juan Meléndez Valdés (1754-1817)**[33]

Durante sus estudios de Leyes en la Universidad de Salamanca escribió sus primeros poemas y frecuentó la tertulia poética de fray Juan Fernández de Rojas y la de José Cadalso. Mientras ocupaba provisionalmente la cátedra de lengua griega conoció a Jovellanos. En 1780 obtuvo el premio de poesía de la Real Academia Española con su obra *Batilo*. En 1781, ya catedrático de Humanidades de la Universidad de Salamanca, escribió *Las enamoradas anacreónticas* y *Los besos de amor*. Tras la ocupación francesa, se puso al servicio de José I, ocupó puestos en el Consejo de Estado y recibió la condecoración como Caballero de la Orden Real de España. A la salida del rey tras la Guerra de la Independencia, huyó a Francia y falleció en Montpellier. También escribió *Poesías* (1785), *A Llaguno* (1794), *Sobre el fanatismo* (1795), *Alarma española* (1808), *Oda a José Bonaparte* (1810-1811), *Prólogo de Nimes* (1815) y *Discursos Forenses* (1821).

### *El pensamiento*

Cual suele abeja inquieta, revolando
por florido pensil entre mil rosas,
hasta venir a hallar las más hermosas
andar con dulce trompa susurrando,

mas luego que las ve, con vuelo blando
baja, y bate las alas vagarosas,
y en medio de sus hojas olorosas
el delicado aroma está gozando,

así, mi bien, el pensamiento mío
con dichosa zozobra por hallarte
vagaba de amor libre por el suelo;

pero te vi, rendime, y mi albedrío,
abrasado en tu luz, goza al mirarte
gracias que envidia de tu rostro el cielo.

[33] https://www.cervantesvirtual.com/obra/biblioteca-de-juan-melendez-valdes-0/

## *El delincuente honrado* (1767)

### Gaspar Melchor de Jovellanos (1744-1811)

Escribió poesía y teatro, y es reconocido, sobre todo, por sus escritos satíricos y críticos sobre las lacras sociales de la época como, por ejemplo, la corrupción, la superstición, las injusticias económicas, la escasa instrucción popular o la mala educación de la aristocracia y de la monarquía. Son importantes sus ensayos de economía, política, agricultura, filosofía y costumbres en los que pone de manifiesto la voluntad reformadora del despotismo ilustrado como, por ejemplo, el *Informe sobre la ley agraria,* publicado en 1795, o *El informe sobre la reforma de la enseñanza*.

La comedia *El delincuente honrado*, escrita en Sevilla[34] y estrenada en Madrid en 1767, posee un contenido sentimental próximo ya al romanticismo. Torcuato advierte que va a ser condenado a muerte por su participación en un duelo en el que mató al anterior marido de su esposa. El juez, a pesar de ser su propio padre, ordena la ejecución, pero, finalmente, es perdonado gracias a la intervención del soberano.

### *El delincuente honrado*[35]

### Acto I

*El teatro representa el estudio del Corregidor, adornado sin ostentación. A un lado se verán dos estantes con algunos librotes viejos, todos en gran folio y encuadernados en pergamino. Al otro habrá un gran bufete, y sobre él varios libros, procesos y papeles.* TORCUATO, *sentado, acaba de cerrar un pliego, le guarda, y se levanta con semblante inquieto.*

*Escena I*

TORCUATO.- No hay remedio; ya es preciso tomar algún partido. Las diligencias que se practican son muy vivas, y mi delito se va a descubrir. ¡Ay, Laura! ¿Qué dirás cuando sepas que he sido el matador de tu primer esposo? ¿Podrás tú perdonarme...? Pero mi amigo tarda, y yo no puedo sosegar un momento. *(Vuelve a sentarse, toma un libro, empieza a leer, y le deja al punto.)* Este ministro que ha venido al seguimiento de la causa es tan activo... ¡Ah!, ¿dónde hallaré un asilo contra el rigor de las leyes...? Mi amor y mi delito me seguirán a todas partes... Pero Felipe viene.

---

[34] Durante su estancia en Sevilla fue uno de los participantes en la tertulia de Pablo de Olavide. Allí se animó a escribir poesía amorosa y a redactar la primera versión de la tragedia *El Pelayo* y la comedia *El delincuente honrado*.

[35] https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-delincuente-honrado--0/html/

*Escena II*

TORCUATO, FELIPE.

FELIPE.- Señor...

TORCUATO.- Pues ¿y don Anselmo?

FELIPE.- Viene al instante. ¡Oh, qué trabajo me costó despertarle! Cuando entré en su cuarto estaba dormido como un tronco; pero le hablé tan recio, metí tanta bulla y di tales tirones de la ropa de su cama, que hubo de volver de su profundo letargo, y me dijo que venía corriendo. Ya yo me volvía muy satisfecho de su respuesta, cuando veo que, dando una vuelta al otro lado, se echó a roncar como un prior; con que me quité de ruidos, y con grandísimo tiento le fui poco a poco incorporando; le arrimé las calcetas, ayudele a vestirse, y gracias a Dios, le dejo ya con los huesos en punta.

TORCUATO.- Muy bien. ¿Y has sabido si tendremos carruaje?

FELIPE.- ¿Carruaje? Cuantos pidáis. Mientras la corte está en San Ildefonso, no hay cosa más de sobra en Segovia; pero, como yo no sabía dónde era nuestro viaje, no me atreví a ajustar alguno. Si vamos a Madrid, tendremos retornos a docenas. El coche que trajo el alcalde de corte aún no se ha ido y se podrá ajustar barato. ¡Ah, señor! (me acuerdo ahora por el alcalde de corte), ¿no sabéis lo que hay de nuevo...? *(*TORCUATO *nada le responde*.) Acaban de traer a la cárcel a Juanillo, el criado del Marqués. *(*TORCUATO *se inmuta.)* ¡Pobrete! Ahora tendrá que confesar de plano, si no quiere cantar en el ansia. Dicen que sabe cuanto pasó en el desafío de su amo. Pardiez, él será muy tonto en no desembuchar cuanto ha visto.

TORCUATO.- *(Aparte.)* Ya el riesgo es más urgente... Felipe.

FELIPE.- Señor...

TORCUATO.- Haz que mis vestidos se pongan en los baúles; a Eugenia que te entregue toda mi ropa blanca; y date prisa, porque nuestro viaje es pronto, y durará algunos días.

FELIPE.- Aquí hay algún misterio. *(Anda por el cuarto, poniendo en orden los muebles, y recogiendo alguna ropa de su amo que habrá sobre ellos.)*

TORCUATO.- Aún no parece Anselmo... *(Sacando el reloj.)* Las siete y cuarto. ¡Qué tardo pasa el tiempo sobre la vida de un desdichado!

FELIPE.- *(Sin dejar su ocupación.)* ¡Tan recién casado hacer un viaje...! ¡Él está tan triste...! ¿Qué diablos tendrá?

TORCUATO.- Acaso juzgará intempestiva mi resolución. ¡Ah!, no sabe toda la aflicción de mi alma.

FELIPE.- *(Mirando a su amo.)* ¡Tiene un genio tan reservado...!

TORCUATO.- Ya parece que viene.

FELIPE.- No quiero interrumpirlos.

TORCUATO.- Cuidado con lo que te tengo prevenido. Si alguien me buscare, que no estoy en casa, y si don Simón preguntase por mí, que estoy escribiendo.

## *Historia del famoso predicador fray Gerundio de Campazas, alias Zotes* (1758)

### José Francisco de Isla (1703-1781)

A los diecinueve tradujo la *Historia del emperador Teodosio,* de Esprit Fléchier y, en colaboración con su compañero el padre Luis de Losada (1681-1748), escribió *La juventud triunfante* (1727), una descripción en prosa y verso, con cuatro comedias intercaladas, sin nombre de autor, con motivo de la canonización de san Luis Gonzaga y de san Estanislao de Kostka[36].

Bajo el pseudónimo Francisco Lobón de Salazar, beneficiado de Aguilar y cura de Villagarcía de Campos, publicó la primera parte de la *Historia del famoso predicador fray Gerundio de Campazas, alias Zotes*, en 1758, que se agotó en tres días, y fue prohibida por la Inquisición. La segunda parte apareció en 1768, ya exiliado el autor, en una edición clandestina, también prohibida por la Inquisición.

Entremezcla una narración novelística satírica y burlesca sobre los predicadores, que usaban el estilo pomposo y pedante de los sermones gongorinos del barroco, con pautas didácticas de oratoria sagrada. Intercala cuentos y chascarrillos en los que se advierte el influjo de la novela picaresca y de Cervantes. Muestra, además de ingenio e ironía, una singular habilidad en la parodia de los sermones.

### CAPÍTULO IV[37]

ACÁBASE LO PROMETIDO

PARIÓ, pues, la tía Catuja un niño como unas flores, y fue su padrino el licenciado Quijano de Perote, un capellán del mismo Campazas, que en otro tiempo había querido casarse con su madre, y se dejó por haberse hallado que eran parientes en grado prohibido. Empeñose el padrino en que se había de llamar Perote, en memoria o en alusión a su apellido; porque aunque no había este nombre en el calendario, tampoco había el de Laín, Nuño, Tristán, Tello ni Peranzules, y constaba que los habían tenido nombres de gran pro y de mucha cuenta. Esto decía el licenciado

[36] Fue profesor de Filosofía y Teología en Segovia, Santiago de Compostela, Medina del Campo y Pamplona donde tradujo el *Compendio de Historia de España* de Duchesne, y el *Año cristiano* de Jean Croisset; destacó también como predicador en Valladolid y Zaragoza. El marqués de la Ensenada lo propuso como confesor de la reina doña Bárbara de Braganza, pero él no aceptó.

[37] *Historia del famoso predicador fray Gerundio de Campazas, alias Zotes* / edición, introducción y notas de Joaquín Álvarez Barrientos.
http://www.cervantesvirtual.com/buscador/?q=Historia+del+famoso+predicador+fray+Gerundio+de+Campazas%2C+alias+Zotes

Quijano, alegando las historias de Castilla; pero como Antón Zotes no las había leído, no le hacían mucha fuerza, hasta que se le ofreció decirle que tampoco estaban en el calendario los nombres de Oliveros, Roldán, Florismarte, ni el de Turpín, y que esto no embargante no le había estorbado eso para ser arzobispo.

-Vaya que soy un asno -dijo entonces el tío Antón-, pues no tengo leído otra cosa.

Y es que era muy versado en la historia de los Doce Pares, la que sabía tan de memoria como la dedicatoria del gimnasiarca.

-Llámese Perote y no se hable más en la materia.

Pero el cura del lugar, que se hallaba presente, reparó en que Perote Zotes no sonaba bien, añadiendo, no sin alguna socarronería, que Zote era consonante de Perote, y que él había leído, no se acordaba dónde, que esto se debía evitar mucho cuando se hablaba en prosa.

-No gaste usted tanta, señor cura -replicó el padre del niño-, que tampoco suena bien Sancho Ravancho, Alberto Retuerto, Jeromo Palomo, Antonio Bolonio, y no vemos ni oímos otra cosa en nuestra tierra. Fuera de que eso se remedia fácilmente con llamar al niño Perote de Campazas, dándole por apellido el nombre de nuestro pueblo, como se usaba en lo antiguo con los hombres grandes, según nos informan las historias más verídicas; y así vemos hablar en ellas de Oliveros de Castilla, de Amadís de Gaula, de Artús de Algarbe y de Palmerín de Hircania, constatándonos ciertamente que éstos no eran sus verdaderos apellidos, sino los nombres de las provincias o reinos donde nacieron aquellos grandes caballeros, que por haberlas honrado con sus hazañas, quisieron eternizar de esta manera la memoria de su patria en la posteridad. Y esto no solamente lo usaron los que fueron por las armas, sino también los que fueron por las letras y dejaron escritos algunos libros famosos, como *El Piscator de Sarrabal*, *El Dios Momo*, la *Carantamaula*, el *Lazarillo de Tormes*, *La pícara Justina*, y otros muchos que tengo leídos cuyos autores, dejando el propio apellido, tomaron el de los lugares donde nacieron para ilustrarlos; y a mí me da el corazón que este niño ha de ser hombre de provecho, y así llámese ahora Perotico de Campazas, hasta que con la edad y con el tiempo le podamos llamar Perote a boca llena.

## *Vida, ascendencia, nacimiento, crianza y aventuras del Doctor Don Diego Torres Villarroel* (1743)

### Diego Torres Villarroel (1693-1770)

En su biografía novelada cuenta cómo, al salir del colegio, huyó a Oporto y a Coímbra, donde fue sucesivamente ermitaño, bailarín, alquimista, matemático, soldado, torero, estudiante de medicina, curandero, astrólogo y adivino. En Salamanca se entregó a lectura de libros de filosofía natural, magia y matemáticas, y editó almanaques y pronósticos anuales bajo el seudónimo de «El gran Piscator de Salamanca»[38].

### *Vida, ascendencia, nacimiento, crianza y aventuras del Doctor Don Diego de Torres Villarroel*[39]

*Nacimiento, crianza y escuela de don Diego de Torres y sucesos hasta los primeros diez años de su vida, que es el primer trozo de su vulgarísima historia*

Yo nací entre las cortaduras del papel, y los rollos del pergamino, en una casa breve del Barrio de los Libreros de la Ciudad de Salamanca; y renací por la misericordia de Dios en el Sagrado Bautismo en la Parroquia de San Isidoro y San Pelayo en donde consta este carácter, que es toda mi vanidad, mi consuelo y mi esperanza. La retahíla del Abolorio, que dejamos atrás, está bautizada también en las Iglesias de esta Ciudad, unos en S. Martín y otros en S. Cristóbal y otros en la Iglesia Catedral: menos los dos hermanos Roque y Francisco, que son los que trasplantaron la casta. Los Villarroeles, que es la derivación de mi Madre, también tiene de trescientos años a esta parte asentada su raza en esta Ciudad: y en los Libros de bautizados, muertos, y casados se encontraran sus nombres, y ejercicios.

Crieme como todos los niños con teta, y moco, lágrimas, y caca, befos, y papilla. No tuvo mi Madre en mi preñado, ni en mi nacimiento antojos, revelaciones, sueños, ni señales de que yo había de ser Astrólogo o Sastre, Santo o Diablo. Pasó sus meses sin los asombros o las pataratas, que nos cuentan de otros nacidos, y yo salí del mismo modo naturalmente, sin más testimonios, ni más pronósticos ni más señales, y significaciones, que las comunes porquerías en que todos nacemos arrebujados, y sumidos, ensuciando pañales, faldas, y talegos, llorando a chorros, gimiendo a pausas, hecho el hazme reír de las viejas de la vecindad y el embelesamiento de mis Padres. Fui pasando hasta que llegó el tiempo de la Escuela y los sabañones.

Mi Madre cuenta todavía algunas niñadas de aquel tiempo si dije este despropósito, otra gracia, si tiré piedras, si embadurné el baquero, el papa, caca, y las demás sencilleces que refieren todas las madres de sus hijos, pero viendo en ellas amor disculpable, prueba de memoria, y vejez referirlas, en mi será necedad, y modestia declararlas. Quedemos en que fui como todos los niños del mundo, puerco y llorón, a ratos gracioso, y a veces terrible. Ya están dichas todas las travesuras, donaires y gracias de mi niñez.

---

[38] https://www.cervantesvirtual.com/portales/diego_de_torres_villarroel/obra/vida-ascendencia-nacimiento-crianza-y-aventuras-de-el-doctor-don-diego-de-torres-villarroel-cathedratico-de-prima-de-mathematicas-en-la-universidad-de-salamanca-/

[39] https://www.cervantesvirtual.com/obra/biblioteca-de-diego-de-torres-villarroel-0/

# *Autobiografía* (1830)

## José María Blanco White (1775-1841)

Escritor, teólogo, periodista, sacerdote católico secularizado y crítico literario español, es uno de los tres grandes heterodoxos españoles conversos al protestantismo del siglo XIX junto a Luis de Usoz y Río, y Juan Calderón. Gracias a su *Letters from Spain*, elogiada por el poeta e hispanista Robert Southey, lord Holland -del que fue bibliotecario-, John Stuart Mill y Hemans, logró ser considerado como «escritor en inglés». Tradujo obras españolas y colaboró en la *Encyclopædia Britannica* y en la *Quarterly Review* y publicó artículos sobre literatura española como, por ejemplo, sobre *La Celestina* o *El Conde Lucanor*[40].

### *Autobiografía de Blanco White*[41]

Con mi corazón latiendo con no menos fuerza que el de Colón al salir a descubrir el Nuevo Mundo, y con un espíritu no menos inflamado por el ánimo de aventura que el del inmortal navegante, me entregué en unión de mis amigos a la mansa corriente del Guadalquivir, cerca de cuya desembocadura se encuentra la aburrida ciudad de Sanlúcar. En aquel lugar el río se convierte en ancho estuario que se pierde en el próximo océano. Jamás había gozado de la contemplación de espectáculo más extraordinario, aunque el verdadero mar, el inmenso océano se abría a varias millas de distancia y para desgracia mía me estaba vedado acercarme a él. Esta circunstancia me llenaba de pesar, aunque en verdad no podía tener motivo de tristeza si consideraba la dicha que disfrutaba todos los días. La misa, que no dejaba de ser una penosa obligación, no me ocupaba más de media hora. La confesión, otra contrariedad más seria, era sólo una vez a la semana y por otro lado mi vida era demasiado feliz y estaba tan llena de diversiones inocentes como para exponerme a algo que fuera objeto de penosa acusación.

Al amanecer nos íbamos a la playa para disfrutar la suave brisa que sopla desde tierra en las mañanas de verano. Muchas veces nos llevábamos las escopetas y disparábamos durante un par de horas en un bosque cercano a la ciudad. En las horas del calor leíamos o nos divertíamos de cualquier manera dentro de la casa. De esta manera el tiempo se pasaba volando y se acercaba el final de las vacaciones y con ello la visita de mis amigos a la ciudad de Cádiz.

---

[40] Vicente Llorens, Juan Goytisolo, Antonio Garnica Silva, Fernando Durán López, Martin Murphy, Antonio Cascales Ramos y Juan de Dios Torralbo Caballero han estudiado y publicado algunas de sus obras. En la Universidad de Princeton se conserva un archivo con sus principales documentos.

[41] http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/autobiografia-de-blanco-white--0/html/ff11c226-82b1-11df-acc7-002185ce6064_5.html#I_1_

Creo que la buena señora se dio cuenta de lo inhumano que era retenerme en Sanlúcar como un prisionero y separarme de sus propios hijos, que no se alejarían fácilmente del amigo que les organizaba todos los juegos. Pero ¿podía ella mandarme a Cádiz a escondidas y contra la expresa voluntad de mis padres? Cuestión sumamente espinosa. Ahora bien, en un país donde la conciencia de los individuos está en poder de otra persona, y así sucesivamente en interminable cadena de rendiciones morales, no es la inmutable disciplina de la determinación personal la que decide el deber, sino que todo lo que se hace es por obediencia a las opiniones de un extraño, y aun esa misma obediencia no se impone de manera absoluta ya que está inseparablemente relacionada con la existencia de un supremo poder dispensador. Por tanto, si una persona puede conseguir una opinión favorable a sus propios deseos, toda la responsabilidad moral de la acción recae en el consejero y el interesado tiene plena libertad de hacer su voluntad. El consejero, por su parte, al no tener conciencia personal de la acción tampoco puede tener remordimiento y, como consecuencia lógica del sistema, la moralidad del país, salvo el caso de personas excepcionales, carece de firme fundamento de la responsabilidad personal.

Aunque lo que acabo de decir es demasiado serio como para ilustrarlo con el pequeño problema de si iba o no iba a Cádiz, no hay duda de que se puede aplicar a casos y circunstancias de más trascendencia. Mi padre no podría quejarse de que sus instrucciones no se hubieran cumplido si la señora consultaba a su confesor y éste decidía a mi favor, no aplicando el rigor de la ley sino siguiendo la más suave regla de la equidad o epiqueya del caso, como los manuales de teología moral (que no abundan en palabras griegas) designan esta clase de decisiones. Para mi ventura el sacerdote consultado se inclinó a una interpretación benigna y me permitió ir a Cádiz, aunque como si fuera un paquete de contrabando. En efecto, mi padre no debía ser informado y, para evitar toda posibilidad de que llegara a sus oídos, se convino en que no visitaría a algunos parientes que teníamos en aquella ciudad. Como ellos no me conocían, el simple hecho de no ir a verlos era suficiente para que no se enteraran. Pero había algo que, en opinión de mi gentil guardiana, serviría para redimir cualquier sombra de culpabilidad que pudiera haber en el engaño, y era que no iríamos al teatro. Así lo prometimos solemnemente y la promesa fue cumplida.

Cádiz es una ciudad extraordinaria, capaz de cautivar a cualquier viajero más maduro y experimentado que yo en aquellos años. Mi estancia en ella, aunque corta, fue completamente feliz y libre de toda falta. Regresé a mi casa muy consciente de mi propia importancia, aunque obligado a guardarla celosamente en mi interior, porque ingenuamente creía que el haber navegado unas cuantas millas por el mar, haber visto de cerca un barco de guerra y haber pasado una semana en Cádiz, me había elevado a un supremo grado de cultura y conocimiento del mundo, mucho mayor que el de mis menos afortunados amigos de Sevilla.

Sin embargo, aunque mi excursión veraniega estuvo libre de todo pecado, lo cierto es que después de ella empecé a sentirme menos dispuesto hacia el estado eclesiástico.

## *Fábulas* (1781)

### Félix María de Samaniego (1745-1801)

De ascendencia noble, su padre disponía de recursos más económicos para que Félix pudiera dedicarse al estudio. Su principal biógrafo, Eustaquio Fernández de Navarrete, afirma que estudió en un colegio en Francia, en la universidad de Valladolid y que, finalmente, tras una estancia en Francia, se alojó en Vergara, en casa de su tío abuelo el conde de Peñaflorida.

Formó parte de la Sociedad Bascongada de Amigos del País, fundada por Peñaflorida, allí leyó sus primeras fábulas cuya colección fue publicada en Valencia en 1765. De su entusiasmo por los enciclopedistas adquirió la afición por la crítica mordaz contra la política y la religión inspiradas en las *Fábulas* de Jean de la Fontaine. Según Julio Caro Baroja, fue recluido «por una temporada» en el convento del Desierto, en Sestao, «por denuncias respecto a su irreverencia».

### Fábula I[42]

*El asno y el cochino*

*A los caballeros alumnos del Real Seminario Patriótico Vascongado*

Oh jóvenes amables,
que en vuestros tiernos años
al Templo de Minerva
dirigís vuestros pasos,
seguid, seguid la senda,
en que marcháis, guiados
a la luz de las Ciencias
por profesores sabios.
Aunque el camino sea,
ya difícil, ya largo,
lo allana y facilita
el tiempo y el trabajo.
Rompiendo el duro suelo,
con la esteva agobiado,

[42] http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/fabulas-en-verso-castellano-para-uso-del-real-seminario-vascongado--0/html/ff18576c-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_4_

el labrador sus bueyes
guía con paso tardo;
mas al fin llega a verse
en medio del verano,
de doradas espigas,
como Céres, rodeado.
A mayores tareas,
a más graves cuidados
es mayor, y más dulce
el premio y el descanso.
Tras penosas fatigas,
el labrador sus bueyes
guía con paso tardo;
mas al fin llega a verse
en medio del verano,
de doradas espigas,
como Céres, rodeado.
A mayores tareas,
a más graves cuidados
es mayor, y más dulce
el premio y el descanso.
Tras penosas fatigas,
la labradora mano
¡Con qué gusto recoge
los racimos de Baco!
Ea, jóvenes, ea,
seguid, seguid marchando
al Templo de Minerva
a recibir el lauro.
Mas yo sé, caballeros,
que un joven entre tantos
responderá a mis voces:
No puedo, que me canso.
Descansa enhorabuena:
¿Digo yo lo contrario?
Tan lejos estoy de eso,
que en estos versos trato
de daros un asunto
que instruya deleitando.
Los perros y los lobos,
los ratones y gatos,
las zorras y las monas,
los ciervos y caballos
os han de hablar en verso;
pero con juicio tanto,
que sus máximas sean
los consejos más sanos.
Deleitados en ello,
y con este descanso,
a las serias tareas
volved más alentados.
Ea, jóvenes, ea,
seguid, seguid marchando
al Templo de Minerva
a recibir el lauro.

¡Pero qué! ¿os detiene
el ocio y el regalo?
Pues escuchad a Esopo,
mis jóvenes amados:
Envidiando la suerte del cochino,
un asno maldecía su destino.
«Yo», decía, «trabajo y como paja;
él come harina, y berza, y no trabaja:
A mí me dan de palos cada día;
a él le rascan y halagan a porfía».
Así se lamentaba de su suerte;
pero luego que advierte
que a la pocilga alguna gente avanza
en guisa de matanza,
armada de cuchillo y de caldera,
y que con maña fiera
dan al gordo cochino fin sangriento,
dijo entre sí el jumento:
«Si en esto para el ocio y los regalos,
al trabajo me atengo y a los palos».

## *La ilusión dulce de mi edad primera* (1837)

**Alberto Lista (1775-1848)**

Fue ordenado sacerdote en 1803, colaboró como poeta *en El Correo Literario y Económico* de Sevilla y sus ideas reflejan una notable influencia del pensamiento filantrópico enciclopedista. Tras su exilio en Francia por afrancesado, al acabar la Guerra de la Independencia, regresó a España en 1817. Dirigió *La Estrella*, periódico que defendía la causa de Isabel II y Cea Bermúdez. En 1836, ocupó una cátedra en el Ateneo de Madrid y explicó matemáticas en la Universidad Central. En Cádiz se dedicó a la enseñanza en el Colegio San Felipe Neri y colaboró en *El Tiempo* (1839-1840). En Sevilla enseñó en la Academia de Bellas Artes y en la Universidad de Sevilla, presidió la Academia de Buenas de Letras y fue nombrado canónigo de la catedral hispalense.

Aunque tuvo como modelos a escritores clásicos del siglo XVI y del Neoclasicismo, en su obra ya se anuncian ciertos rasgos próximos al Romanticismo[43]. Su obra poética trata asuntos religiosos, amorosos y de civiles.

### *La ilusión dulce de mi edad primera…*

A Albino

La ilusión dulce de mi edad primera,
del crudo desengaño la amargura,
la sagrada amistad, la virtud pura
canté con voz ya blanda, ya severa.

No de Helicón la rama lisonjera
mi humilde genio conquistar procura:
memorias de mi mal y mi ventura
robar al triste olvido solo espera.

A nadie sino a ti, querido Albino,
debe mi tierno pecho y amoroso
de sus afectos consagrar la historia.

Tú a sentir me enseñaste; tú el divino
canto y el pensamiento generoso:
tuyos mis versos son, y esa es mi gloria.

[43] https://www.cervantesvirtual.com/portales/alberto_lista/autor_biografia/

# ITALIA

En Italia el neoclasicismo, orientado por los miembros de la Arcadia[44] asimilan las pautas estéticas y poéticas clásicas, y algunos principios del empirismo inglés. Los literatos ilustrados conciben el quehacer artístico como un compromiso ético y moral con la sociedad de su tiempo, y sus creaciones siguen las ideas filosóficas y los criterios políticos neoclásicos. Podemos advertirlo en las obras de los pensadores ilustrados Giambattista Vico (1668-1744) y Cesare Beccaria (1738-1794). Los asuntos pastoriles y los procedimientos poéticos son claramente antibarrocos[45]. Igual que ocurrió en Alemania, Italia, por estar fragmentada políticamente, fue una de las zonas europeas más influidas por la cultura ilustrada francesa. El género más cultivado fue el teatro. Aunque es cierto que en las obras de Vittorio Alfieri (1749-1803), *Filippo* (1775), *Saúl* (1782) o *Mirra* (1784) identificamos rasgos prerrománticos, sus asuntos, sus lenguajes y recursos, son clásicos.

## *Il giorno (El día*) (1763)

### Giuseppe Parini (1729-1799)

Su autor (1729-1799) es el mejor poeta de la época. Hijo de un modesto comerciante de seda, Giuseppe Parini comenzó sus estudios bajo la tutela de su párroco, un pariente de su madre[46]. En 1752 Parini publicó *Alcune poesie di Ripano Eupilino (Algunas poesías de Ripano Eupilino)*. En 1754, aunque no muy convencido, pronunció los votos religiosos y, posteriormente, fue admitido en la Academia de los Transformados[47].

---

[44] La idea de crear esta Academia partió del jesuita, jurista y crítico literario Giovanni Mario Crescimbeni, quien consiguió el apoyo y patronazgo de la reina Cristina de Suecia y del papa Clemente IX. Integró, entre otros, a Giovanni Vincenzo Gravina. Se proponían encauzar el buen gusto hacia lo natural y lo clásico, contra los desvíos barrocos y culteranos del marinismo. Los miembros de esta academia tomaban nombres extraídos de la mitología o de la historia griega.

[45] Su mejor expresión se encuentra en los libretos de ópera de Pietro Metastasio (1698-1782).

[46] En su honor, el municipio de Bosisio cambió su nombre a Bosisio Parini.

[47] Fue una academia que fue fundada en Milán en 1743 siguiendo las pautas de la Academia creada en 1546.

En Milán, tras el fallecimiento de su padre, trabajó como copista de actas judiciales y como preceptor de familias nobles. Fue preceptor en la casa de los duques de Serbelloni. El *Diálogo sobre la nobleza* es el preludio de su obra *Mañana* de 1763, primera parte de su poema *El día*; en él, con un tono áspero y rencoroso, satiriza la frívola vida de los aristócratas.

### *Mattino*

Giovin Signore, o a te scenda per lungo
Di magnanimi lombi ordine il sangue
Purissimo celeste, o in te del sangue
Emendino il difetto i compri onori
E le adunate in terra o in mar ricchezze
Dal genitor frugale in pochi lustri,
Me Precettor d'amabil Rito ascolta.
Come ingannar questi nojosi e lenti
Giorni di vita, cui sì lungo tedio
E fastidio insoffribile accompagna
Or io t'insegnerò. Quali al Mattino,
Quai dopo il Mezzodì, quali la Sera
Esser debban tue cure apprenderai,
Se in mezzo agli ozj tuoi ozio ti resta
Pur di tender gli orecchi a' versi miei.
Già l'are a Vener sacre e al giocatore
Mercurio ne le Gallie e in Albione
Devotamente hai visitate, e porti
Pur anco i segni del tuo zelo impressi:
Ora è tempo di posa. In vano Marte
A sè t'invita; che ben folle è quegli
Che a rischio de la vita onor si merca,
E tu naturalmente il sangue aborri.
Nè i mesti de la Dea Pallade studj
Ti son meno odiosi: avverso ad essi
Ti feron troppo i queruli ricinti
Ove l'arti migliori, e le scienze
Cangiate in mostri, e in vane orride larve,
Fan le capaci volte echeggiar sempre
Di giovanili strida. Or primamente
Odi quali il Mattino a te soavi
Cure debba guidar con facil mano.
Sorge il Mattino in compagnìa dell'Alba
Innanzi al Sol che di poi grande appare
Su l'estremo orizzonte a render lieti
Gli animali e le piante e i campi e l'onde.
Allora il buon villan sorge dal caro

Letto cui la fedel sposa, e i minori
Suoi figlioletti intepidìr la notte;
Poi sul collo recando i sacri arnesi
Che prima ritrovàr Cerere, e Pale,
Va col bue lento innanzi al campo, e scuote
Lungo il piccol sentier da' curvi rami
Il rugiadoso umor che, quasi gemma,
I nascenti del Sol raggi rifrange.
Allora sorge il Fabbro, e la sonante
Officina riapre, e all'opre torna
L'altro dì non perfette, o se di chiave
Ardua e ferrati ingegni all'inquieto
Ricco l'arche assecura, o se d'argento
E d'oro incider vuol giojelli e vasi
Per ornamento a nuove spose o a mense.
Ma che? tu inorridisci, e mostri in capo,
Qual istrice pungente, irti i capegli
Al suon di mie parole? Ah non è questo,
Signore, il tuo mattin. Tu col cadente
Sol non sedesti a parca mensa, e al lume
Dell'incerto crepuscolo non gisti
Ieri a corcarti in male agiate piume,
Come dannato è a far l'umile vulgo.

## Primera parte

*La mañana*

Joven señor, si por tus venas corre
la sangre azul y pura, transmitida
por larga descendencia; o si la falta
de sangre la compensan los honores
comprados por un hacendoso padre
que consiguió juntar en pocos años
por tierra y mar cuantiosas posesiones;
me oirás cual preceptor de amable rito.
Te enseñaré cómo engañar pudieres
el transcurrir prolijo y aburrido
de los días de tu vida, acompañados
de largo tedio y de insufrible hastío.
De mí vas a aprender en qué ocuparte
debes por la Mañana, al Mediodía
y luego por la Tarde; siempre y cuando,
te sobre, entre tus ocios, tiempo ocioso
para escuchar mis versos, disponible.

Ya visitaste muy devotamente
los santuarios de Albión y de las Galias
consagrados a Venus o a Mercurio,
dios del juego; y aun guardas en tu cuerpo
las marcas imborrables de tu vicio:
tiempo es ya de descanso. En vano Marte
te llama, pues con riesgo de la vida
locura es adquirir honor; la sangre
por tu temperamento la aborreces.
No menos odias los estudios tristes
de Palas Atenea: te enemistaron
con ellos los recintos escolares
en cuyas anchas bóvedas retumban
chillidos infantiles, provocados
por monstruos y fantasmas de castigos
en vez de ciencias y sublimes artes.
Oye ahora primero cuán suaves
ocupaciones a tu alcance trae
consigo fácilmente la mañana.
La mañana del alba acompañada
sale ante el Sol, que luego se agiganta,
y alegra desde el horizonte extremo
animales y plantas, mar y tierra.
Entonces deja el campesino el lecho
entrañable, entibiado por la noche
por una esposa fiel y tiernos hijos;
llevando a cuestas sacros utensilios
descubiertos por Pales y Cibeles,
sale al campo por un sendero estrecho
en pos del lento buey que lo precede,
de las ramas más bajas sacudiendo
a su paso el rocío cristalino
que como gema fúlgida refleja
del sol naciente los primeros rayos.
El herrero también de madrugada
abre de nuevo su ruidosa fragua
a las tareas ayer inacabadas
volviendo: forja enrevesadas llaves,
construye arcones que al ansioso rico
darán seguridad, o graba encima
de dijes y de jarras de oro y plata
ornatos para ajuares y banquetes.

## *La Locandiera (La posadera)* (1750)

**Carlo Goldoni (1707-1793)**

Está considerado uno de los padres de la comedia italiana, escribió una de sus óperas más conocidas, *Le baruffe chiozzotte*, y compuso más de doscientas piezas teatrales. En alguna de sus obras retuvo personajes enmascarados de la Commedia dell'Arte[48] la cual dominó la escena italiana en aquel tiempo; pero concediendo mayor importancia y especial relevancia a la pintura de los personajes realistas y a las circunstancias concretas que rodean la acción.

Sus comedias *La Locandiera* (*La posadera*)*, El cafe* (*El café*)*,* y *Le Baruffe Chiozzotte* (*Las riñas de Chioggia*) son de suave trama amorosa, de estructura clásica y lenguajes que, con trazos realistas, las sitúa en las calles de Venecia y reflejan la tradición del teatro popular italiano de la Comedia del arte. *La posadera* relata los ridículos excesos de la alta sociedad veneciana de la época que contrasta con los comportamientos de los personajes populares que, con su simpatía y astucia, logran sobrevivir a pesar de las carencias económicas.

### *La posadera*[49]

Carlo Goldoni

*La Scena si rappresenta in Firenze, nella locanda di Mirandolina.*

### Atto primo

*Scena I*

*Sala di Locanda.*
*Il Marchese di Forlipopoli ed il Conte d'Albafiorita.*

MARCHESE.- Fra voi e me vi è qualche differenza.

CONTE.- Sulla locanda tanto vale il vostro denaro, quanto vale il mio.

---

[48] Goldoni colaboró con Baldassare Galuppi en bastantes óperas. Sus libretos fueron posteriormente empleados por otros compositores. Uno de estos fue Joseph Haydn con la obra *Il mondo della luna*. Su trabajo fue la base de algunas óperas de Ermanno Wolf-Ferrari en el siglo XX.

[49] http://www.cervantesvirtual.com/obra/la-posadera-version-libre-de-la-obra-de-carlo-goldoni--0/

MARCHESE.- Ma se la locandiera usa a me delle distinzioni, mi si convengono più che a voi.

CONTE.- Per qual ragione?

MARCHESE.- Io sono il Marchese di Forlipopoli.

CONTE.- Ed io sono il Conte d'Albafiorita.

MARCHESE.- Sì, Conte! Contea comprata.

CONTE.- Io ho comprata la contea, quando voi avete venduto il marchesato.

MARCHESE.- Oh basta: son chi sono, e mi si deve portar rispetto.

CONTE.- Chi ve lo perde il rispetto? Voi siete quello, che con troppa libertà parlando...

MARCHESE.- Io sono in questa locanda, perché amo la locandiera. Tutti lo sanno, e tutti devono rispettare una giovane che piace a me.

CONTE.- Oh, questa è bella! Voi mi vorreste impedire ch'io amassi Mirandolina? Perché credete ch'io sia in Firenze? Perché credete ch'io sia in questa locanda?

MARCHESE.- Oh bene. Voi non farete niente.

CONTE.- Io no e voi sì?

MARCHESE.- Io sì e voi no. Io son chi sono. Mirandolina ha bisogno della mia protezione.

CONTE.- Mirandolina ha bisogno di denari e non di protezione.

MARCHESE.- Denari?... non ne mancano.

CONTE.- Io spendo uno zecchino il giorno, signor Marchese, e la regalo continuamente.

MARCHESE.- Ed io quel che fo non lo dico.

CONTE.- Voi non lo dite, ma già si sa.

MARCHESE.- Non si sa tutto.

CONTE.- Sì, caro signor Marchese, si sa. I camerieri lo dicono. Tre paoletti il giorno.

MARCHESE.- A proposito di camerieri; vi è quel cameriere che ha nome Fabrizio, mi piace poco. Parmi che la locandiera lo guardi assai di buon occhio.

CONTE.- Può essere che lo voglia sposare. Non sarebbe cosa mal fatta. Sono sei mesi che è morto il di lei padre. Sola una giovane alla testa di una locanda si troverà imbrogliata. Per me, se si marita, le ho promesso trecento scudi.

MARCHESE.- Se si mariterà, io sono il suo protettore, e farò io... E so io quello che farò.

CONTE.- Venite qui: facciamola da buoni amici. Diamole trecento scudi per uno.

MARCHESE.- Quel ch'io faccio, lo faccio segretamente, e non me ne vanto. Son chi sono. *(Chiama.)* Chi è di là?

CONTE.- (Spiantato! Povero e superbo!)

## Acto primero

*Escena primera*

*Sala de posada.*
*El Marqués de Forlipopoli y el Conde de Albafiorita.*

MARQUÉS.- Entre vos y yo existe alguna diferencia.

CONDE.- En la posada tanto vale vuestro dinero como el mío.

MARQUÉS.- Pero si la posadera tiene conmigo distinciones es que me corresponden más que a vos.

CONDE.- ¿Por qué razón?

MARQUÉS.- Yo soy el Marqués de Forlipopoli.

CONDE.- Y yo soy el Conde de Albafiorita.

MARQUÉS.- Sí. ¡Conde! Un Condado comprado.

CONDE.- Yo compré el Condado, cuando vos vendisteis el Marquesado.

MARQUÉS.- Basta: yo soy quien soy y se me debe respeto.

CONDE.- ¿Y quién os pierde el respeto? Sois vos el que hablando con demasiada libertad…

MARQUÉS.- Yo estoy en esta posada, porque amo a la posadera. Todos lo saben y todos deben respetar a una joven que me gusta.

CONDE.- ¡Oh! ¡Ésta sí que es buena! ¿Querríais impedirme que amase a Mirandolina? ¿Por qué creéis que estoy en Florencia? ¿Por qué creéis que estoy en esta posada?

MARQUÉS.- Bueno. Nada conseguiréis.

CONDE.- ¿Yo no, y vos sí?

MARQUÉS.- Yo sí y vos no. Yo soy quien soy. Mirandolina necesita mi protección.

CONDE.- Mirandolina necesita dinero, y no protección.

MARQUÉS.- ¿Dinero? No falta.

CONDE.- Yo gasto un cequí al día, señor Marqués, y continuamente la regalo.

MARQUÉS.- Pues yo lo que hago, no lo digo.

CONDE.- Vos no lo decís, pero ya se sabe.

MARQUÉS.- Pero no se sabe todo.

CONDE.- Sí, querido señor Marqués, se sabe. Los camareros lo dicen. Tres paolinos al día.

MARQUÉS.- A propósito de camareros, aquél que se llama Fabricio, me gusta poco. Me parece que la Posadera le mira con buenos ojos.

CONDE.- Puede ser que quiera casarse con él. No estaría mal. Hace seis meses que falleció el padre de ella. Una joven sola al frente de una posada se verá en apuros. Por mi parte, si se casa, le he prometido trescientos escudos.

MARQUÉS.- Si se casa, yo soy su protector, y haré… Ya sé yo lo que haré…

CONDE.- Ea; portémonos como buenos amigos: démosle trescientos escudos cada uno.

MARQUÉS.- Lo que yo hago, lo hago secretamente y no presumo de ello. Yo soy quien soy. *(Llama.)* ¡Eh! ¿quién está ahí?

CONDE.- (¡Pelagatos! Pobre y orgulloso.)

# ALEMANIA

La estética neoclásica alemana pronto fue sustituida por un prerromanticismo que anticipó la edad dorada de la literatura germánica. Los rasgos clasicistas difundidos por J. Gottsched (1700-1766) se disolvieron tras el descubrimiento del paisaje como asunto poético como, por ejemplo, A. von Haller (1708-1777) que escribe en 1729 el poema descriptivo *Los Alpes* y F. Klopstock (1724-1803) que refleja sus sentimientos en los fenómenos de la naturaleza. En la narrativa, el interés por la Antigüedad lo advertimos en *Historia de Agatón*, de C. Wieland (1733-1813), una novela que recrea una atmósfera con rasgos griegos. *La isla Felsenburg*, de J. Schnabel (1698-1752) nos recuerda el ambiente de *Robinson*.

## *Das Lied von der Glocke (El canto a la campana)* (1788). *Die Götter Griechenlandes (Los dioses de Grecia)* (1788)

**Friedrich von Schiller (1759-1805)**

Además de las teorías estéticas de Gotthold Lessing (1729-1781) expuestas en su *Laocoonte*[50], en la Ilustración alemana destaca Friedrich von Schiller (1759-1805) como poeta (*El canto de la campana*) y como dramaturgo *Los bandidos* (1782) o *Don Carlos* (1783-1787) muestra una obsesión pro la libertad próxima al espíritu del *Sturm und Drang*. Por influjo de Goethe, Schiller evolucionó hacia un estilo que conjugaba temas románticos (rebeldía, libertad) con una forma más clásica como podemos apreciar en la trilogía *Wallenstein, María Estuardo* y, sobre todo, en *Guillermo Tell* (1804), el libertador suizo[51].

En su obra *Los dioses de Grecia* (1788) expresa su desacuerdo con el mundo contemporáneo al que opone una visión idealizada de la Antigua Grecia donde se rendía

[50] Lessing consideraba superior el arte de la poesía al de la pintura porque, afirma, la primera incorpora la dimensión temporal. Con su mirada irónica y la observación de los asuntos desde diferentes perspectivas, defendió que la búsqueda de la verdad debe ser un complejo y plural proceso de acercamiento a la realidad.

[51] La evolución de Goethe y Schiller, después de sus primeros dramas, representa uno de los mayores logros del periodo clásico en la literatura alemana durante una época caracterizada por su contención emocional, por su equilibrio entre el pensamiento y el rigor de su expresión. Ambos escritores recibieron la influencia de la extensa actividad filosófica del periodo, que culminó en el idealismo del filósofo Immanuel Kant y su discípulo Johann Gottlieb Fichte.

culto a la belleza y al carácter sagrado del cosmos. Sus tratados de teoría literaria (*Sobre la educación estética del hombre* y *Sobre la poesía ingenua y sentimental*), y sus dramas se adscriben al Clasicismo de Weimar. En estas obras Schiller programa la educación estética del hombre, el equilibrio entre la razón y el sentimiento, y se acerca a los ideales dieciochescos de la razón, la humanidad y la libertad. En su segunda carta de *Sobre la educación estética del hombre* defiende que «La construcción de la auténtica libertad política... es la más completa de todas las obras de arte».

### *Das Lied von der Glocke*

Fest gemauert in der Erden
Steht die Form, aus Lehm gebrannt.
Heute muß die Glocke werden,
Frisch, Gesellen, seid zur Hand.
Von der Stirne heiß
Rinnen muss der Schweiß,
Soll das Werk den Meister loben,
Doch der Segen kommt von oben.
Zum Werke, das wir ernst bereiten,
Geziemt sich wohl ein ernstes Wort;
Wenn gute Reden sie begleiten,
Dann fließt die Arbeit munter fort.
So lasst uns jetzt mit Fleiß betrachten,
Was durch die schwache Kraft entspringt,
Den schlechten Mann muss man verachten,
Der nie bedacht, was er vollbringt.
Das ist's ja, was den Menschen zieret,
Und dazu ward ihm der Verstand,
Dass er im innern Herzen spüret,
Was er erschafft mit seiner Hand.
Nehmet Holz vom Fichtenstamme,
Doch recht trocken lasst es sein,
Dass die eingepresste Flamme
Schlage zu dem Schwalch hinein.
Kocht des Kupfers Brei,
Schnell das Zinn herbei,
Dass die zähe Glockenspeise
Fließe nach der rechten Weise.
Was in des Dammes tiefer Grube
Die Hand mit Feuers Hülfe baut,
Hoch auf des Turmes Glockenstube
Da wird es von uns zeugen laut.
Noch dauern wird's in späten Tagen
Und rühren vieler Menschen Ohr
Und wird mit dem Betrübten klagen
Und stimmen zu der Andacht Chor.
Was unten tief dem Erdensohne
Das wechselnde Verhängnis bringt,
Das schlägt an die metallne Krone,

Die es erbaulich weiterklingt.
Weiße Blasen seh ich springen,
Wohl! Die Massen sind im Fluss.
Lasst's mit Aschensalz durchdringen,
Das befördert schnell den Guss.
Auch von Schaume rein
Muss die Mischung sein,
Dass vom reinlichen Metalle
Rein und voll die Stimme schalle.
Denn mit der Freude Feierklange.

### *El canto a la campana*

Firmemente fijado en la tierra, tapiado con obra de ladrillo,
Se alza el molde, de arcilla cocida.
Hoy nacerá la campana.
Mozos de la fundición, ¡rápido, manos a la obra!
El sudor ardiente
Deberá correr por la frente
Si la obra debe alabar al maestro
Pero sólo el cielo podrá bendecirla.
La tarea que vamos a acometer
Bien merece unas serias palabras.
Si le acompañan buenas palabras
El trabajo se hará con más brío.
Contemplemos ahora con diligencia
Lo que nuestras débiles fuerzas van a crear:
Hay que despreciar al mal hombre
Que nunca ha reflexionado sobre lo que hace,
Porque lo que adorna al hombre
Aquello por lo que se le dio la razón
Es el poder sentir en lo profundo de su corazón
Lo que hace y crea con sus manos.
Coged leños hechos con el tronco de una pícea,
Y procurad que sean bien secos
Para que la llama, comprimida,
Penetre en la tobera.
Cuando el cobre hierva, ya fundido,
Añadid, raudos, el estaño
A fin de que el denso caldo
Fluya como lo requiere la colada.
Lo que construyan nuestras manos
Con la ayuda del fuego, en el profundo foso de colada,
En su estancia en lo alto del campanario
Dará sonora fe de nosotros.
Y todavía perdurará en días lejanos, por venir,
Llegando al oído de muchos hombres[52].

[52] Traducción de Serap Ermiş, Nora Heidemann, Frances Plówka, y Gemma Rovira Gili.

### *Die Götter Griechenlandes*[53]

Da ihr noch die schöne Welt regiertet,
an der Freude leichtem Gängelband
glücklichere Menschenalter führtet,
schöne Wesen aus dem Fabelland!
Ach! da euer Wonnedienst noch glänzte,
wie ganz anders, anders war es da!
Da man deine Tempel noch bekränzte,
Venus Amathusia!
  Da der Dichtkunst mahlerische Hülle
sich noch lieblich um die Wahrheit wand!
Durch die Schöpfung floß da Lebensfülle,
und, was nie empfinden wird, empfand.
An der Liebe Busen sie zu drücken,
gab man höhern Adel der Natur.
Alles wies den eingeweyhten Blicken
alles eines Gottes Spur.
  Wo jezt nur, wie unsre Weisen sagen,
seelenlos ein Feuerball sich dreht,
lenkte damals seinen goldnen Wagen
Helios in stiller Majestät.
Diese Höhen füllten Oreaden,
eine Dryas starb mit jenem Baum,
aus den Urnen lieblicher Najaden
sprang der Ströme Silberschaum.

### *Los dioses de Grecia*

Cuando aún gobernabais el bello universo,
estirpe sagrada, y conducíais hacia la alegría
a los ligeros caminantes,
¡bellos seres del país legendario!,
cuando todavía relucía vuestro culto arrebatador,
¡qué distinto, qué distinto era todo entonces,
cuando se adornaba tu templo,
Venus Amazusia!
  Cuando el velo encantado de la poesía
aún envolvía graciosamente a la verdad,
por medio de la creación se desbordaba la plenitud de la vida
y sentía lo que nunca había sentido.
Se concedió a la naturaleza una nobleza sublime
para estrecharla en el corazón del amor,
todo ofrecía a la mirada iniciada,
todo, la huella de un dios.
  Donde ahora, como dicen nuestros sabios,
sólo gira una bola de fuego inanimada,
conducía entonces su carruaje dorado
Helios con serena majestad.
Las Oréadas llenaban las alturas,
una Dríada vivía en cada árbol
de las urnas de las encantadoras Náyades
brotaba la espuma plateada del torrente.

[53] «Der Götter Griechenlandes».

## *Die Alpen (Los Alpes)* (1729)

### Albrecht von Haller (1708-1777)

Defensor del iluminismo Albrecht von Haller augura una nueva época que libre al pueblo de los prejuicios medievales e, incluso, de las fantasías barrocas. Justifica la poesía didáctica y la posibilidad de que del pensamiento filosófico y científico ocupe un espacio destacado en el ámbito de la literatura. En las ideas filosóficas sigue a Leibniz, y en los procedimientos se aproxima a Pope. Su estilo, por lo tanto, es sobrio, correcto y claro.

En *Die Alpen* dibuja el paisaje sublime de los Alpes como escenario de los comportamientos de sus habitantes, un seres sencillos y rudos montañeses alejados de los convencionalismos idílico-pastoriles. Este escenario le sirve para contrastar los comportamientos y los hábitos de los hombres de la ciudad, opuestos a las sanas tradiciones germánicas.

### *Die Alpen*

Versuchts, ihr Sterbliche, macht euren Zustand besser,
Braucht, was die Kunst erfand und die Natur euch gab;
Belebt die Blumen-Flur mit steigendem Gewässer,
Theilt nach Korinths Gesetz gehaune Felsen ab;
Umhängt die Marmor-Wand mit persischen Tapeten,
Speist Tunkins Nest aus Gold, trinkt Perlen aus Smaragd,
Schlaft ein beim Saitenspiel, erwachet bei Trompeten,
Räumt Klippen aus der Bahn, schließt Länder ein zur Jagd;
Wird schon, was ihr gewünscht, das Schicksal unterschreiben,
Ihr werdet arm im Glück, im Reichthum elend bleiben!
Wann Gold und Ehre sich zu Clios Dienst verbinden,
Keimt doch kein Funken Freud in dem verstörten Sinn.
Der Dinge Werth ist das, was wir davon empfinden;
Vor seiner theuren Last flieht er zum Tode hin.
Was hat ein Fürst bevor, das einem Schäfer fehlet?
Der Zepter eckelt ihm, wie dem sein Hirten-Stab.
Weh ihm, wann ihn der Geiz, wann ihn die Ehrsucht quälet,
Die Schaar, die um ihn wacht, hält den Verdruß nicht ab.
Wann aber seinen Sinn gesetzte Stille wieget,
Entschläft der minder sanft, der nicht auf Eidern lieget?

Beglückte güldne Zeit, Geschenk der ersten Güte,
O, daß der Himmel dich so zeitig weggerückt!
Nicht, weil die junge Welt in stätem Frühling blühte
Und nie ein scharfer Nord die Blumen abgepflückt;
Nicht, weil freiwillig Korn die falben Felder deckte
Und Honig mit der Milch in dicken Strömen lief;
Nicht, weil kein kühner Löw die schwachen Hürden schreckte
Und ein verirrtes Lamm bei Wölfen sicher schlief;
Nein, weil der Mensch zum Glück den Ueberfluß nicht zählte,
Ihm Nothdurft Reichthum war und Gold zum sorgen fehlte!

## *Los Alpes*

Tratad, mortales, de mejorar vuestra condición,
Necesitas lo que el arte inventó y la naturaleza te dio;
Anima el corredor floral con aguas crecientes,
Divide las rocas labradas por la ley de Corinto;
Cubre la pared de mármol con papel tapiz persa,
Alimenta el nido de oro de Tunkin, bebe perlas de esmeralda,
Duérmete con las cuerdas, despierta con las trompetas,
Despeja acantilados fuera de curso, cercando tierras para la caza;
El destino firmará lo que desees,
¡Seguirás siendo pobre en felicidad, miserable en riqueza!
Cuando el oro y el honor se combinan al servicio de Clio,
Ni una chispa de alegría germina en la mente perturbada.
El valor de las cosas es lo que sentimos por ellas;
De su querida carga huye a la muerte.
¿Qué tiene guardado un príncipe que le falta a un pastor?
El cetro le repugna, al igual que su bastón de pastor.
¡Ay de él cuando la codicia, cuando la ambición lo atormenta!,
La multitud que lo vigila no le quita el fastidio.
Pero cuando sus sentidos son adormecidos por la quietud,
¿Duerme menos dulcemente quien no se acuesta sobre eideres?

Feliz tiempo dorado, regalo de primera especie,
¡Oh, que el cielo te haya alejado tan temprano!
No porque el mundo joven estuviera floreciendo a fines de la primavera.
Y nunca un norte agudo arrancó las flores;
No porque el maíz cubría voluntariamente los campos cetrinos
Y la miel fluía en gruesos arroyos con la leche;
No porque ningún león audaz asustara a los débiles obstáculos
Y un cordero descarriado durmió seguro con lobos;
No, porque afortunadamente el hombre no contó la abundancia,
¡La necesidad era riqueza para él y faltaba oro para cuidar!

# LATINOAMÉRICA

Los temas preferidos por los neoclásicos hispanoamericanos fueron la libertad y el progreso. Están inspirados en obras publicadas en España y en los comportamientos de algunos generales como Simón Bolívar, venezolano, fundador de las repúblicas de la Gran Colombia y Bolivia, y una de las figuras más destacadas de la emancipación hispanoamericana frente al Imperio español, Antonio José de Sucre, político, mariscal y militar también venezolano, defensor de la emancipación hispanoamericana y principal héroe de lo que hoy es la República del Ecuador. Fue presidente de Bolivia, y gobernador del Perú. También se refieren a José de San Martín, militar y político rioplatense. Fue uno de los libertadores de Argentina, Chile y Perú, y una figura decisiva en las guerras de independencia hispanoamericanas junto a Simón Bolívar.

## MÉXICO

### *El Periquillo Sarniento* (1816)

**José Joaquín Fernández de Lizardi (1776-1827)**

Gracias a su labor periodística, historiográfica y lingüística es considerado como «una de las cumbres de la prosa decimonónica en nuestra lengua», según Cristopher Domínguez Michael. Se recuerda, sobre todo, por ser el primer novelista de América Latina con su *El Periquillo Sarniento* en el que recrea el lenguaje de la jerga estudiantil, el habla de los abogados y los médicos, la jerigonza de los jugadores, de los ladrones, del bajo mundo en general, el dialecto de los indígenas, la variedad léxica de las comidas, las bebidas y la indumentaria. Son datos relevantes para los estudios del folclor mexicano.

*El Periquillo Sarniento* (1816), obra moralizadora y pedagógica, es un relato picaresco caracterizado por el lenguaje llano y popular que algunos críticos reconocen como precedente de la literatura romántica en México. Escribió también *Noches tristes y día*

*alegre*[54] (1819, 1831), *La Quijotita y su prima* (1818-1819) y la *Vida y hechos del famoso caballero don Catrín de la Fachenda* (1832).

## Capítulo I

*Comienza Periquillo escribiendo el motivo que tuvo para dejar a sus hijos estos cuadernos, y da razón de sus padres, patria, nacimiento y demás ocurrencias de su infancia*

Postrado en una cama muchos meses hace, batallando con los médicos y enfermedades, y esperando con resignación el día en que, cumplido el orden de la Divina Providencia, hayáis de cerrar mis ojos, queridos hijos míos, he pensado dejaros escritos los nada raros sucesos de mi vida, para que os sepáis guardar y precaver de muchos de los peligros que amenazan, y aun lastiman al hombre en el discurso de sus días.

Deseo que en esta lectura aprendáis a desechar muchos errores que notaréis admitidos por mí y por otros, y que, prevenidos con mis lecciones, no os expongáis a sufrir los malos tratamientos que yo he sufrido por mi culpa; satisfechos de que mejor es aprovechar el desengaño en las cabezas ajenas que en la propia.

Os suplico encarecidamente que no os escandalicéis con los extravíos de mi mocedad, que os contaré sin rebozo, y con bastante confusión; pues mi deseo es instruiros y alejaros de los escollos donde tantas veces se estrelló mi juventud, y a cuyo mismo peligro quedáis expuestos.

No creáis que la lectura de mi vida os será demasiado fastidiosa, pues como yo sé bien que la variedad deleita el entendimiento, procuraré evitar aquella monotonía o igualdad de estilo, que regularmente enfada a los lectores. Así es, que unas veces me advertiréis tan serio y sentencioso como un Catón, y otras tan trivial y bufón como un Bertoldo. Ya leeréis en mis discursos, retazos de erudición y rasgos de elocuencia; y ya veréis seguido un estilo popular mezclado con los refranes y paparruchadas del vulgo.

También os prometo que todo esto será sin afectación ni pedantismo, sino según me ocurra a la memoria, de donde pasará luego al papel, cuyo método me parece el más análogo con nuestra natural veleidad.

Últimamente, os mando y encargo que estos cuadernos no salgan de vuestras manos, porque no se hagan el objeto de la maledicencia, de los necios o de los inmorales; pero si tenéis la debilidad de prestarlos alguna vez, os suplico no los prestéis a esos señores, ni a las viejas hipócritas, ni a los curas interesables, y que saben hacer negocio con sus feligreses vivos y muertos, ni a los médicos y abogados chapuceros, ni a los escribanos, agentes, relatores y procuradores ladrones, ni a los comerciantes usureros, ni a los albaceas herederos, ni a los padres y madres indolentes en la educación de su familia, ni a las beatas necias y supersticiosas, ni a los jueces venales, ni a los corchetes pícaros, ni a los alcaides tiranos, ni a los poetas y escritores remendones como yo, ni a los oficiales de la guerra y soldados fanfarrones y hazañeros, ni a los ricos avaros, necios, soberbios y tiranos de los hombres, ni a los pobres que lo son por flojera, inutilidad o mala conducta, ni a los mendigos fingidos; ni los prestéis tampoco a las muchachas

[54] Sigue los modelos en imitación de las *Noches lúgubres,* de José Cadalso y de *Las Noches,* de Edward Young.

que se alquilan, ni a las mozas que se corren, ni a las viejas que se afeitan, ni... pero va larga esta lista. Basta deciros que no los prestéis ni por un minuto a ninguno de cuantos advirtiereis que les tocan las generales en lo que leyeren; pues sin embargo de lo que asiento en mi prólogo, al momento que vean sus interiores retratados por mi pluma, y al punto que lean alguna opinión que para ellos sea nueva o no conforme con sus extraviadas o depravadas ideas, a ese mismo instante me calificarán de un necio, harán que se escandalizan de mis discursos, y aun habrá quien pretenda quizá que soy hereje, y tratará de delatarme por tal, aunque ya esté convertido en polvo. ¡Tanta es la fuerza de la malicia, de la preocupación o la ignorancia!

Por tanto, o leed para vosotros solos mis cuadernos, o en caso de prestarlos sea únicamente a los verdaderos hombres de bien, pues éstos, aunque como frágiles yerren o hayan errado, conocerán el peso de la verdad sin darse por agraviados, advirtiendo que no hablo con ninguno determinadamente, sino con todos los que traspasan los límites de la justicia; mas a los primeros (si al fin leyeren mi obra) cuando se incomoden o se burlen de ella, podréis decirles, con satisfacción de que quedarán corridos: «¿De qué te alteras? ¿Qué mofas, si con distinto nombre de ti habla la vida de este hombre desreglado?».

Hijos míos, después de mi muerte leeréis por primera vez estos escritos. Dirigid entonces vuestros votos por mí al trono de las misericordias; escarmentad en mis locuras; no os dejéis seducir por las falsedades de los hombres; aprended las máximas que os enseño, acordándoos que las aprendí a costa de muy dolorosas experiencias; jamás alabéis mi obra, pues ha tenido más parte en ella el deseo de aprovecharos; y empapados en estas consideraciones, comenzad a leer.

### *Mi patria, padres, nacimiento y primera educación*

Nací en México, capital de la América Septentrional, en la Nueva-España. Ningunos elogios serían bastantes en mi boca para dedicarlos a mi cara patria; pero, por serlo, ningunos más sospechosos. Los que la habitan y los extranjeros que la han visto, pueden hacer su panegírico más creíble, pues no tienen el estorbo de la parcialidad, cuyo lente de aumento puede a veces disfrazar los defectos, o poner en grande las ventajas de la patria aun a los mismos naturales; y así, dejando la descripción de México para los curiosos imparciales, digo: que nací en esta rica y populosa ciudad por los años de 1771 a 73 de unos padres no opulentos, pero no constituidos en la miseria; al mismo tiempo que eran de una limpia sangre, la hacían lucir y conocer por su virtud. ¡Oh, si siempre los hijos siguieran constantemente los buenos ejemplos de sus padres!

Luego que nací, después de las lavadas y demás diligencias de aquella hora, mis tías, mis abuelas y otras viejas del antiguo cuño querían amarrarme las manos, y fajarme o liarme como un cohete, alegando que si me las dejaban sueltas, estaba yo propenso a ser muy manilargo de grande, y por último, y como la razón de más peso y el argumento más incontrastable, decían que éste era el modo con que a ellas las habían criado, y que por tanto, era el mejor y el que se debía seguir como más seguro, sin meterse a disputar para nada del asunto; porque los viejos eran en todo más sabios que los del día, y pues ellos amarraban las manos a sus hijos, se debía seguir su ejemplo a ojos cerrados.

A seguida, sacaron de un canastito una cincha de listón que llamaban faja de dijes, guarnecida con manitas de azabache, el ojo del venado, colmillo de caimán, y otras baratijas de esta clase, dizque para engalanarme con estas reliquias del supersticioso paganismo el mismo día que se había señalado para que en boca de mis padrinos fuera yo a profesar la fe y santa religión de Jesucristo.

## *La victoria de Junín. Canto a Bolívar* (1825)

### José Joaquín Olmedo (1780-1847)

Abogado, político y poeta guayaquileño, José Joaquín Olmedo fue uno de los personajes que han ejercido un mayor protagonismo en la historia ecuatoriana. Destacó como gran orador en las Cortes de Cádiz, en sus discursos para abolir las mitas[55]. Tras la derrota de las tropas napoleónicas en la península ibérica y el retorno del rey Fernando VII al trono, se disolvieron las cortes, perseguido como los demás diputados y considerado prófugo durante un breve tiempo, regresó a Guayaquil e inició, junto a otros partidarios de las ideas emancipadoras, la preparación para la independencia guayaquileña que se concretó el 9 de octubre de 1820.

Tras la firma del Acta de Independencia, Olmedo fue proclamado presidente de la Provincia Libre de Guayaquil y gestionó la creación del ejército guayaquileño. Su admiración hacia los actos heroicos de Bolívar la celebra en *La victoria de Junín. Canto a Bolívar*.

### *La victoria de Junín*[56]

(Fragmento)

### *Canto a Bolívar*

José Joaquín Olmedo

El trueno horrendo que en fragor revienta
y sordo retumbando se dilata
por la inflamada esfera,
al Dios anuncia que en el cielo impera.
Y el rayo que en Junín rompe y ahuyenta
la hispana muchedumbre
que, más feroz que nunca, amenazaba,
a sangre y fuego, eterna servidumbre,

[55] En la colonización de América la mita fue una institución colonial que consistía en la obligación de los indígenas de trabajar en ciertas áreas económicas (como la minería, la construcción o en las haciendas) a cambio de un salario. Existía en la época precolombina, aunque la diferencia fundamental entre la mita precolombina y la mita colonial era el pago de un salario en la segunda.

[56] Nota preliminar: edición digital a partir de la edición de Aurelio Espinosa, *Poesías completas*, México, Ed. Pólit., 1947, 2.ª edición.

y el canto de victoria
que en ecos mil discurre, ensordeciendo
el hondo valle y enriscada cumbre,
proclaman a Bolívar en la tierra
árbitro de la paz y de la guerra.
  Las soberbias pirámides que al cielo
el arte humano osado levantaba
para hablar a los siglos y naciones
-templos do esclavas manos
deificaban en pompa a sus tiranos-,
ludibrio son del tiempo, que con su ala
débil, las toca y las derriba al suelo,
después que en fácil juego el fugaz viento
borró sus mentirosas inscripciones;
y bajo los escombros, confundido
entre la sombra del eterno olvido
-¡oh de ambición y de miseria ejemplo!-
el sacerdote yace, el dios y el templo.
Mas los sublimes montes, cuya frente
a la región etérea se levanta,
que ven las tempestades a su planta
brillar, rugir, romperse, disiparse,
los Andes, las enormes, estupendas
moles sentadas sobre bases de oro,
la tierra con su peso equilibrando,
jamás se moverán. Ellos, burlando
de ajena envidia y del protervo tiempo
la furia y el poder, serán eternos
de libertad y de victoria heraldos,
que con eco profundo,
a la postrema edad dirán del mundo.

# *Rusticatio Mexicana* (1881)

## Rafael Landívar (1731-1793)

Poeta y sacerdote jesuita guatemalteco, Rafael Landívar era descendiente del conquistador español Bernal Díaz del Castillo. Tras la formación humanística, filosófica y teológica, en la Real y Pontificia Universidad de San Carlos Borromeo, fue ordenado presbítero. Junto a los jesuitas que abandonaron Guatemala, Landívar marchó a México primero y luego a Europa, y se instaló en Bolonia, Italia. En Módena (1781) publicó su obra, escrita en hexámetro latino, titulada *Rusticatio*[57] *Mexicana*. Está compuesta por 15 libros y un apéndice, que suman un total de 5348 versos. Otras de sus obras son *A la capital de Guatemala* y *Pelea de gallos*.

Afirma el dominicano Henríquez Ureña que poemas como la *Rusticatio Mexicana* «rompen decididamente con las convenciones del Renacimiento y descubre los rasgos característicos de la naturaleza en el Nuevo Mundo, su flora y su fauna, sus campos y montañas, sus lagos y cascadas. Hay en sus descripciones de costumbres, de industrias y juegos, una graciosa vivacidad, y, a lo largo de todo el poema, honda simpatía y comprensión por las supervivencias de las culturas indígenas»[58].

**32-36 Breve descripción de la ciudad de México**[59]

En tiempos remotos allá en Occidente ya México era
ciudad celebrada, espaciosa, soberbia en riquezas y gentes,
dominio de indígenas, dueños de antiguo por años;
mas hoy el Hispano, rendidas las gentes por Marte, 35
el cetro mantiene y con ley soberana gobierna la urbe.

**37-48 Sus lagos**

Circúndala varias lagunas de vítreas aguas
que de onda apacible seducen a parvas barquillas.
Mas no me propongo ensalzarlas a todas cantando;
que aquellas que miran, allá retiradas más lejos, la urbe 40
no abundan en tanto caudal que la fama celebre:
ni peces de nítida escama, ni erillas floridas
flotantes, ni el Pato en bandada en los vados recrían.
Mas aquella en que Febo al volver de la sombra sus rayos
purpúreos estrella, y aquesta orientada hacia el austro, 45
(sinuoso un arroyo les da relaciones estrechas)
en aguas abundan, y baten sus playas de espuma,
delicias del pueblo, y regalo del campo florido.

[57] Acción y efecto de rusticar. Según el *Diccionario de la Real Academia*, es salir al campo, habitar en él, sea por distracción o recreo, sea por recobrar o fortalecer la salud.

[58] Henríquez U., P. 2008, *Historia Cultural y Literaria de la América Hispana*, Madrid, Verbum.

[59] http://recursosbiblio.url.edu.gt/Publi/Libros/2013/RusticatioMX/15.pdf

**49-54 Nombre de los dos lagos principales**

Junto a ellas en playas frondosas se yerguen dos villas
que dieron su fama y su nombre a gemelas lagunas: 50
Chalco a la una, a la otra Texcoco la historia longeva
llamó, y a las dos las nombró con vernáculas voces;
después con cabal distinción antepuso unas linfas
a otras, y dioles prudente una fama y honor diferentes.

**55-60 El lago de Chalco**

Y aunque ambas refugio seguro a estrechas barquillas, 55
ofrecen, y guardan cual altas murallas la urbe,
empero a las gentes la Chalco plateada cautiva,
pues nutre en sus vítreas ondas cosechas lozanas
y amenos vergeles tejidos de arbóreas melenas:
primicias y gloria del lago y deshonra del campo labrado. 60

**61-69 Afluencia de aguas a este lago, y calma del mismo**

Dulce caudal amontona en su vientre anchuroso,
pues recoge a través de sombríos canales tranquilas
corrientes, y tenues también arroyuelos sin nombre,
y las límpidas aguas que riegan undosas gramíneos campos.
Ni al rápido Bóreas allí, ni al Austro tampoco da riendas 65
Eolo; ni el Euro ni el Céfiro en crueles borrascas
luchando abrazados se retan a hostiles combates.
No se oye el murmullo, y atados los prófugos vientos,
se tiende tranquila sobre aguas serenas la calma.

**70-87 Una fuente cristalina en medio del lago**

Por más que rebose turgente la vasta llanura de Chalco, 70
rompiendo su seno acuoso revienta brillante una fuente;
ni playas la enturbian de arena dorada,
ni próximos campos la enlodan con túrbido limo;
tan clara, tan pura, tan vítrea linfa en sus ondas
que puedes con simple mirada observar, y que puedes 75
contar fácilmente las guijas que ruedan al fondo.
Con tanta potencia brotando de sima profunda
eructa la gélida onda, que escala con ímpetu ciego
la acuosa planicie y extiéndese en círculos amplios.
Como el griego de entonces Alfeo, en las playas sedientas, 80
después de esconderse veloz en la oscura caverna,
se desliza impaciente con rápida marcha entre sombras
bajo el vientre del piélago inmenso y las olas sonantes,
y logrando que logra tocar de Sicilia los campos,
por tu boca, Aretusa, vomita plateado raudal; 85
así por ocultas veredas discurre la célebre fuente,
llegando por fin a tocar fugitiva las auras deseadas.

# *Alocución a la Poesía* (1823)

## Andrés Bello (1781-1865)

Sus teorías filosóficas, sus composiciones poéticas, sus traducciones, y sus estudios gramaticales han determinado que sea considerado como uno de los humanistas más importantes de América. Tanto su *Gramática del idioma castellano* (*Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos y los esclavos españoles*), como sus *Principios del derecho de gentes* son los más citados. Sus ideas fundamentales están apoyadas en la lectura de los textos clásicos grecolatinos y españoles del Siglo de Oro y en su interpretación de las teorías de Rousseau y Voltaire. Durante su estancia en Londres y en Chile, además de sus trabajos científicos, compuso églogas y silvas en las que expresa sus preocupaciones humanistas. La *Alocución a la Poesía* está escrita durante su estancia en Londres.

### *Alocución a la Poesía*

Divina Poesía,
tú de la soledad habitadora,
a consultar tus cantos enseñada
con el silencio de la selva umbría,
tú a quien la verde gruta fue morada,
y el eco de los montes compañía;
tiempo es que dejes ya la culta Europa,
que tu nativa rustiquez desama,
y dirijas el vuelo adonde te abre
el mundo de Colón su grande escena.
También propicio allí respeta el cielo
la siempre verde rama
con que al valor coronas;
también allí la florecida vega,
el bosque enmarañado, el sesgo río,
colores mil a tus pinceles brindan;
y Céfiro revuela entre las rosas;
y fúlgidas estrellas
tachonan la carroza de la noche;
y el rey del cielo entre cortinas bellas
de nacaradas nubes se levanta;
y a la avecilla en no aprendidos tonos
con dulce pico endechas de amor canta[60].

[60] Seleccionado por Nacho Segurado.

# BIBLIOGRAFÍA

## Fuentes


Blanco White, J. M., 1972, *Obra inglesa*, Buenos Aires, Ediciones Formentor S. R. L.

Blanco White, J. M., 1972, *Cartas desde España*, Madrid, Alianza Editorial. Edición, introducción, traducción y notas de Antonio Garnica Silva.

http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/autobiografia-de-blanco-white--0/html/ff11c226-82b1-11df-acc7-002185ce6064_5.html#I_1_

Boileau, N.,

https://www.cervantesvirtual.com/obra/el-arte-poetica/

Cadalso, J., 1993, *Obra poética,* Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad. Edición de Rogelio Reyes Cano.

Cadalso, J., 2006, *Cartas marruecas,* Madrid, Alianza Editorial. Edición de Óscar Barrero Pérez,

http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/cartas-marruecas--0/html/p0000001.htm#I_3_

Cadalso, J., 1967, *Los eruditos a la violeta*. Edición de José Luis Aguirre, Madrid, Aguilar.

Cadalso, J., 1970, *Defensa de la nación española contra la carta persiana LXXVIII de Montesquieu*. Edición de G. Mercadier, Toulouse, Universidad de Toulouse.

Cadalso, J., 1979, *Escritos autobiográficos y epistolario*. Edición de N. Glendinning y N. Harrison, Londres, Támesis.

Cadalso, J., 1982, *Calendario manual y guía de forasteros en Chipre*. Prólogo, edición y notas de Nigel Glendinning, Madrid, C. S. I. C.

Chamosa González, J. L., 2007, «Traducciones y ediciones españolas de Swift: primer acercamiento», en M.ª Pilar Navarro & Ana M.ª Hornero (eds.), *Swift en España*, Zaragoza, *ANUBAR*: 11-43.

Chamosa González, J. L., *Los Viajes de Gulliver de Jonathan Swift, en la traducción de la «Biblioteca Universal»* (1851-1852).

https://www.cervantesvirtual.com/buscador/?q=Los+viajes+de+Gulliver

https://www.cervantesvirtual.com/descargaPdf/los-viajes-de-gulliver-de-jonathan-swift-en-la-traduccion-de-la-biblioteca-universal-1851-1852/

Defoe, D., 1719, *The Further Adventures of Robinson Crusoe*, Create Space, Scotts Valley, California, US.

https://www.cervantesvirtual.com/obra/robinson-crusoe/

Dryden, J., 1681, *Absalom & Achitophel*, 1681, Gale ECCO, Print Editions (2010).

Feijoo, B., 1986, *Teatro crítico universal*, Madrid, Ediciones Castalia.

https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/teatro-critico-universal--0/html/

Fernández de Moratín, L., 2001, *El sí de las niñas*. *La comedia nueva*. Madrid, Espasa. Edición de René Andioc.

Fernández de Moratín, L., 1995, *Poesías completas (poesías sueltas y otros poemas*), Barcelona, Sirmio. Edición de Jesús Pérez Magallón.

La Fontaine,

http://www.cervantesvirtual.com/obra/fables-choisies-mises-en-vers-1058967/

La Fontaine, 1984, *Fábulas escogidas,* Madrid, Ediciones Busma. Traducción de Teodoro Llorente, prólogo de Mercedes Abad.

Hottois, G., 1999, *Historia de la filosofía del Renacimiento a la Posmodernidad*, Madrid, Ediciones Cátedra: 132-133.

Interián de Ayala, J.,

https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/interin-de-ayala-en-el-neoclasicismo-espaol-0/html/ff68d156-82b1-11df-acc7-002185ce6064_5.html#I_0_

Iriarte, T. de, *Fábulas literarias,*

http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/fabulas-literarias--0/html/fedea2ba-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_2_

http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/fabulas-literarias--0/html/fedea2ba-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_2_

Isla, J. F., 1995, *Fray Gerundo de Campazas, alias Zotes*, Madrid, Cátedra. Edición de Rusell P. Sebold.

*Historia del famoso predicador fray Gerundio de Campazas, alias Zotes* / edición, introducción y notas de Joaquín Álvarez Barrientos.

http://www.cervantesvirtual.com/buscador/?q=Historia+del+famoso+predicador+fray+Gerundio+de+Campazas%2C+alias+Zotes

Jovellanos G. M. de, 2008, *El delincuente honrado*, Madrid, Cátedra. Edición de Russell P. Sebold.

https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-delincuente-honrado--0/html/

Lista, A.,

https://www.cervantesvirtual.com/portales/alberto_lista/autor_biografia

Malherbe, Fr.,

https://www.cervantesvirtual.com/obras/autor/malherbe-francois-de-1555-1628-80169

Meléndez Valdés, J., (1754 1817), *Sonetos*,

https://www.cervantesvirtual.com/obra/biblioteca-de-juan-melendez-valdes-0/

Molière, J.-B.,

https://www.cervantesvirtual.com/obra/le-malade-imaginaire/

Parini, G.,

https://www.cervantesvirtual.com/buscador/?q=Parini

Polt, J. H. R., (ed.), 1975, *Poesía del siglo XVIII*, Madrid, Clásicos Castalia.

Pope, A., 2018, *The Poetical Works Of Alexander Pope*, Scotts Valley, California, US CreateSpace Independent Publishing Platform.

Racine, J.,

https://www.cervantesvirtual.com/obra/andromaque/

Ricardson, S., 1999, *Pamela*, Madrid, Cátedra. Edición de Fernando Galván y María del Mar Pérez Gil.

https://www.cervantesvirtual.com/obra/pamela-andrews-o-la-virtud-premiada-tomo-iv--0/

Samaniego, F. M.,

http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/fabulas-literarias--0/html/fedea2ba-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_2_

http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/fabulas-en-verso-castellano-para-uso-del-real-seminario-vascongado--0/html/ff18576c-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_4_

Torres de Villarroel, D. de,

https://www.cervantesvirtual.com/portales/diego_de_torres_villarroel/obra/vida-ascendencia-nacimiento-crianza-y-aventuras-de-el-doctor-don-diego-de-torres-villarroel-cathedratico-de-prima-de-mathematicas-en-la-universidad-de-salamanca-/

https://www.cervantesvirtual.com/obra/biblioteca-de-diego-de-torres-villarroel-0/

VV. AA., 1971, *Poetas líricos del siglo XVIII,* Zaragoza, Clásicos Ebro.

Vaugelas, Cl. F. de, 1738, *Remarques sur la langue française, utiles à ceux qui veulent bien parler et bien écrire*, Paris, Ivrea.

*Villancicos del Siglo XVII y XVIII*, 1978, Madrid, Ed. Novelas y Cuentos.

## Estudios

Alborg, J. L., 1972, *Historia de la literatura española*, vol. III. Madrid, Gredos.

Álvarez Barrientos, J., 1991, *La novela del siglo XVIII*, Madrid, Júcar.

Amorós, A., 1999, *Antología de la Literatura Española. Siglo XVIII*, Madrid, Castalia.

Andioc, R., 1976, *Teatro y sociedad en el Madrid del siglo XVIII*, Madrid, Fundación Juan March-Castalia.

Arce, J., 1980, *La poesía* del *siglo ilustrado*, Madrid, Alhambra.

Arce, J., 1983, «La lírica de Moratín y el ideal neoclásico», en Rico, F. (ed.), *Historia y crítica de la literatura española*, vol. IV. Barcelona, Crítica: 546-554.

Astorgano Abajo, A., *Juan Meléndez Valdés, humanista. Estudio sobre la Cátedra de Salamanca*. Publicaciones de la Diputación de Badajoz (PDF).

Astorgano Abajo, A., 1996, *Biografía de D. Juan Meléndez Valdés*, Badajoz, Diputación Provincial.

Aullón de Haro, P., 1987, *Los géneros ensayísticos en el siglo XVIII*, Madrid, Taurus.

Aullón de Haro, P., 2016, *La Escuela Universalista Española del siglo XVIII*, Sequitur, Madrid.

Baumgarten, A. G., Mendelssohn, M., Winckelmann, J. J., Hamann, J. G., 1999, *Belleza y verdad. Sobre la estética entre la Ilustración y el romanticismo,* Barcelona, Alba Editorial.

Blom, Ph., 2007, *Encyclopédie: El triunfo de la razón en tiempos irracionales*, Madrid, Anagrama.

Bloom, H., 1995, *El canon occidental,* Barcelona, Anagrama.

Borngsser, B., 2000, «La arquitectura del Neoclasicismo y el Romanticismo en España y Portugal», en *Neoclasicismo y Romanticismo, Arquitectura, Escultura, Pintura, Dibujo. 1750-1848*. Colonia, Könemann.

Calderone, A. y Doménech, F., 2003, «La comedia neoclásica. Moratín», en Javier Huerta Calvo, J. (ed.), *Historia del teatro español*, vol. II. Madrid, Gredos: 1603-1651.

Cañas Murillo, J., 1994, *La comedia sentimental, género español del siglo XVIII*, Cáceres, Universidad de Extremadura.

https://www.cervantesvirtual.com/obra/la-comedia-sentimental-genero-espanol-del-siglo-xviii/

Carnero, G., 1983, *La cara oscura de la Ilustración*, Madrid, Fundación Juan March-Cátedra.

Cascales Ramos, A., 2009, *Blanco White, el rebelde ilustrado*, Sevilla, Centro de Estudios Andaluces.

Caso González, J. M., 1971, *Los conceptos de Rococó, Neoclasicismo y Prerromanticismo en la literatura española del siglo XVIII*, Oviedo, Universidad de Oviedo.

Demerson, G., 1971, *Don Juan Meléndez Valdés y su tiempo, 1754-1817*, Madrid, Editorial Taurus.

Doménech, F., 2003, *Leandro Fernández de Moratín*, Madrid, Síntesis.

Durán López, F., 2005, *José María Blanco White o La conciencia errante*, Sevilla, Fundación José Manuel Lara.

Elorza, A., 1970, *La ideología liberal en la Ilustración Española,* Madrid, Editorial Tecnos.

García Tejera, M. C., 2007, «Las huellas del Espiritualismo ecléctico en las ideas literarias de Donoso Cortés», en García Tejera, M. C., *et alii*, *Lecturas del Pensamiento Filosófico, Estético y Político,* Cádiz, UCA.

Gil-Albarellos Pérez-Pedrero, 2006, *Introducción a la Literatura Comparada*, Valladolid, Servicio de Publicaciones de la Universidad.

Hernández Guerrero, J. A., 2007, «El pensamiento y las Retóricas en los siglos XVIII y XIX», en García Tejera, M. C., *et alii*, *Lecturas del Pensamiento Filosófico, Estético y Político*, Cádiz, UCA.

https://www.cervantesvirtual.com/obra/historia-de-la-retorica-y-de-la-poetica-en-espana-s-xvii/

https://www.cervantesvirtual.com/obra/teoria-y-practica-del-comentario-literario/

https://www.cervantesvirtual.com/obra/lista-y-la-polemica-gramatical-sobre-el-verbo-unico/

https://www.cervantesvirtual.com/obra/lista-y-la-polemica-gramatical-sobre-el-verbo-unico/

https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-pensamiento-y-las-retoricas-en-los-siglos-xviii-y-xix/html/

Hernández Guerrero, J. A., y García Tejera, M. C., 1994, *Historia Breve de la Retórica,* Madrid, Síntesis.

Hernández Guerrero, J. A., y García Tejera, M. C., 2005, *Teoría, Historia y Práctica del Comentario Literario,* Barcelona, Ariel.

https://www.cervantesvirtual.com/obra/orientaciones-practicas-para-el-comentario-critico-de-textos/

Méndez Bejarano, M., 1920, *Vida y obras de D. José M.ª Blanco y Crespo (Blanco-White)*, Madrid, Tipografía de la Revista de archivos, bibliotecas y museos.

Murphy, M., 1989, *Blanco White*: *Self-banished Spaniard*, New Haven, Yale University Press.

La Parra López, E., 1998, «Los inicios del anticlericalismo español contemporáneo», en La Parra López, E. y Suárez Cortina, M. (ed.), *El anticlericalismo español contemporáneo*, Madrid, Biblioteca Nueva.

Lázaro Carreter, F., 2003, *Lengua castellana y literatura Segundo de Bachillerato*, Madrid, Anaya.

López-Lozano, C., 1991, *Precedentes de la Iglesia Española Reformada Episcopal*, Madrid, IERE.

Marino, A., 1988, *Comparatisme et théorie de la littérature,* Paris, PUF.

Pedraza, F. y Rodríguez, M., 1981, *Manual de Literatura Española*, Tafalla, Cénlit: 437-438.

Pérez Estévez, M. R., 2002, *La España de la Ilustración*, Actas, Madrid, 2002.

Pinker, S., 2021, *En defensa de la Ilustración*, Barcelona, Paidós.

Remar, H. H., 1971, «La Literatura Comparada: definición y función», en Vega, M. J., y Carbonell, N., 1998, *La Literatura Comparada. Principios y Métodos*, Madrid, Gredos: 89.

Rodríguez Gutiérrez, B.,

https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/dos-mentalidades-artisticas-dos-obras-complementarias/html/15c588d0-fdbe-4b05-b7ed-4d795ffdfee6_2.html

Rossi, G. C., 1974, *Leandro Fernández de Moratín. Introducción a su vida y obra,* Madrid, Cátedra.

Sánchez Blanco, F., 1992 *La prosa del siglo XVIII*, Madrid, Júcar.

Sánchez Blanco, F., 1997, *El ensayo español. El siglo XVIII*, vol. 2, Barcelona, Crítica.

Sebold, R. P., 1985, *Descubrimiento y fronteras del Neoclasicismo español*, Madrid, Cátedra/Fundación Juan March.

Sureda, J., 1999, *Del neoclasicismo al impresionismo,* Madrid, Editorial Akal. Col. Arte y estética, n.º 46.

Thoorens, L., 1969, *Panorama de las literaturas. Inglaterra y América del Norte*, Barcelona, Daimon.

Torralbo Caballero, J. de D., 2009, *José María Blanco White: traductor de poesía inglesa*, Sevilla, Alfar.

Vega, M. J., y Carbonell, N., 1998, *La Literatura Comparada. Principios y Métodos*, Madrid, Gredos.

VV. AA., 1978, *Historia social de la literatura española*, II, Madrid, Castalia.